

**UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL**

**EL FÚTBOL COMO ESTRATEGIA DE AFRONTAMIENTO EN LOS JÓVENES
VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO EN CASA LOMA-CIUDAD BOLÍVAR Y LA
ISLA-SOACHA.**

TESIS DE PREGRADO

**PARA OBTENER EL GRADO:
PROFESIONAL EN TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTA:
ANA CATALINA SALAZAR SILVA**

BOGOTÀ, D.C. 2018

AGRADECIMIENTOS

A la vida por dejarme realizar mi trabajo de investigación en un espacio complejo en donde conocí personas llenas de esperanza y motivación para continuar a pesar de las adversidades.

A Natalia Silva y Jorge Salazar, mis padres, Laura y Lucas Salazar Silva, mis hermanos, y parientes por el apoyo incondicional.

A Izabel Solyszko, Betky Beltrán y Julián Aguirre (Q.E.P.D), mis asesores del área de investigación, por su paciencia, por estar pendientes, leerme y retroalimentar mi proyecto de grado.

A mis amigos, especialmente a Alejandra Zarate, Ana Arango, Laura Barbosa y David Quimbay y a quien fue mi compañero de vida durante el proceso de realización de tesis por ayudarme a superar las crisis “tesis-tenciales”.

A los jóvenes y entrenadores que entrevisté de las Escuelas de fútbol de Estrellas de Casa Loma y Corinto de Afrodes.

Y, al último pero más importante: Dios.

Gracias.

Contenido

Introducción.....	5
CAPÍTULO I: Identidad del proyecto	10
1.1. Planteamiento del problema y objetivos de la investigación.	10
1.2. Enfoque teórico	13
1.3. Enfoque epistémico	14
1.4. Fundamentación teórica y metodológica.....	15
1.4.1. Estado del arte.....	15
1.5. Metodología.....	27
1.5.1. Caracterización general de los jóvenes.	27
1.5.2. Caracterización general de las familias.....	32
CAPÍTULO II: Contextualización del conflicto armado en Colombia, conceptualización de Soacha-Cundinamarca: comuna 4 y, Bogotá: casa loma-ciudad bolívar; jóvenes y sus familias y escuelas de fútbol.....	36
2.1 Conflicto armado en Colombia.	36
2.2 Conceptualización: Casa Loma-Ciudad Bolívar- Bogotá y La Isla-Soacha, Cundinamarca.....	40
2.2.1 Bogotá como ciudad receptora de las víctimas del conflicto armado.....	40
2.2.2 Soacha como municipio receptor de las víctimas del conflicto armado.	43
2.3. Contextualización: juventud y familias.....	46
CAPÍTULO III: El fútbol como posibilidad: contexto, perspectivas y afrontamiento.....	51
3.1 Una aproximación al concepto y al contexto del fútbol.....	51
3.2 Escuela de fútbol: Corintos de Afrodes y Estrellas de Casa Loma.	52
3.3 ¿Por qué el fútbol cómo estrategia de afrontamiento?	55
3.4. Vinculación a escuelas de fútbol como estrategia de afrontamiento.....	60
3.5 Cotidianidad: familiaridades y vivencias a partir del deporte	65
3.6 Un antes y un después del deporte: convivencia joven-familia.	67
HALLAZGOS	72
CONCLUSIONES	74
BIBLIOGRAFÍA	78
REFERENCIAS	81
ANEXOS	82

“El deporte es una forma esencial de expresión humana capaz de acrecentar la dignidad humana y de fortalecer las sociedades en su conjunto. Esta es la razón de que el deporte sea tan importante para edificar la paz y sentar las bases de un desarrollo.”

Irina Bokova (2014)

Introducción

En Colombia, los niños, niñas y adolescentes han sido una de las poblaciones más vulneradas por el conflicto armado, sufriendo consecuencias como el reclutamiento ilícito, diferentes tipos de abuso, desplazamiento forzado, pérdidas de familiares, entre otros, que impiden su desarrollo integral a nivel individual y social. (Salgado F., 2013). En atención a esta problemática, la sociedad civil y el Estado, han generado estrategias de prevención y protección por medio de la construcción e implementación de políticas públicas, las cuales se centran en garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes y prevenir o mitigar el reclutamiento de los jóvenes por parte de Grupos Armados Organizados (GAO). Uno de esos esfuerzos se enfoca en la participación e inclusión de los jóvenes en la práctica de actividades deportivas como el fútbol.

Con base en lo anterior, la presente tesis es producto de un proceso de trabajo en el área de familia, infancia y sociedad, en la línea de conflictos, violencia y dinámicas sociopolíticas de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Externado de Colombia, el cual permite evidenciar los resultados de la investigación realizada para el proyecto de grado que responde al tema de “El fútbol como estrategia de afrontamiento en los jóvenes víctimas del conflicto armado en Casa Loma-Ciudad Bolívar y La Isla-Soacha”.

El motivo por el cual se realiza la investigación sobre el tema mencionado, se debe al interés que he despertado desde la infancia hacia el fútbol, el cual me ha permitido practicarlo; conocer el contexto y observar las relaciones que en este se desarrollan; y sobretodo, evidenciar cómo su práctica ha mejorado mis condiciones físicas y me ha permitido afrontar diversas situaciones difíciles a lo largo de mi vida. De igual manera, a nivel social el deporte, es un derecho fundamental como lo manifiesta la ONU (2003), luego, es importante comprender todo lo que circula alrededor de este.

En efecto, el Fútbol se entiende más allá de una simple práctica física, como un fenómeno socio-cultural que puede generar la construcción y/o reconstrucción del sujeto desde un enfoque diferencial e integral, (Cayuela., 1997), es decir, teniendo en cuenta las condiciones de vida de cada uno de los partícipes y su respectiva mejora. Así mismo, es importante observarlo y

entenderlo desde diferentes escenarios además de lo deportivo, como por ejemplo, una herramienta que permite el fortalecimiento en el contexto familiar, brindando posibilidades de acompañamiento, unión, solidaridad, convivencia, entre los individuos que la conforman.

Como Trabajadora Social en formación, fue importante comprender desde una mirada holística, la realidad de las personas víctimas del conflicto armado con las que logré trabajar. No obstante, resalto la importancia que le dan a ciertas herramientas como es la práctica deportiva, utilizándola como estrategia de afrontamiento, generando relaciones sociales, creando vínculos y fortaleciendo lazos, lo que posibilita la garantía de sus derechos.

Igualmente, de acuerdo con (Calderon & Martínez, 2015) el fútbol es una herramienta fundamental en la vida de las personas ya que permite fortalecer responsabilidades, trabajo en equipo, mejoramiento de la salud y forjar lazos afectivos. Lo anterior se aplica no solo en la práctica deportiva en donde se apropian de un territorio llamado cancha, en algunos casos improvisada, sino en la cotidianidad de los individuos, en la apropiación de un nuevo territorio con su familia, lo que puede fomentar la restauración de su identidad afectada, en este caso por el desplazamiento forzado, considerando las múltiples afectaciones y pérdidas en la vida de cada joven.

Al respecto, en el caso del conflicto armado en Colombia, problemática que ha afectado a la sociedad rural y urbana hace más de 50 años, el fútbol cobra un gran sentido social en la población afectada. El desplazamiento forzado fue el hecho victimizante más recurrente impactando directamente la vida de más de siete millones de personas en el país. (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013)

El desplazamiento reformula imaginarios y destruye entornos por la violencia vivida; tensiona y fragmenta la familia y el tejido social, impactando negativamente en la calidad de vida de cada individuo e incidiendo en el comportamiento psicosocial de las personas afectadas por la violencia. De igual manera, es importante tener en cuenta que las víctimas de desplazamiento forzado, buscan opciones laborales en las ciudades más grandes del país como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. En el caso de Bogotá, por ejemplo, la migración de esta población se

visibilizó mayoritariamente en Soacha, por lo que se reconoció como un fenómeno particular desde los años 90's., producto del conflicto armado en Colombia.

En las conversaciones con Gustavo Barreto (2016), edil de la comuna 4 de Soacha, las víctimas del conflicto armado no cuentan con suficiente ayuda económica por parte del Estado o entidades públicas para satisfacer sus necesidades básicas o primarias; en el caso de la necesidad de habitabilidad, deben recurrir a una vivienda de zinc y/o lona en las zonas periféricas de cada ciudad, las cuales representan un bien costeable; no obstante, son lugares que evidencian condiciones habitacionales deficientes como ausencia o precariedad en los servicios públicos y de infraestructura.

Además, consiguiendo empleos transitorios como trabajo en aseos generales en las mujeres y construcción o vigilancia en los hombres con el fin de poder pagar una vivienda mientras reciben la ayuda humanitaria por parte del Estado en donde les brindan temporalmente el auxilio suficiente para compensar las necesidades básicas de alimentación, salud, atención psicológica, alojamiento, transporte de emergencia, elementos de hábitat interno y salubridad pública de quienes han sido afectados y son ciudadanos desplazados por los grupos armados al margen de la ley. (Fundación Derecho Justo, 2017).

La relación del fútbol con las víctimas del conflicto armado posibilita entenderlo como una estrategia que logre ayudar a superar dichas vivencias y poder retomar un nuevo proyecto de vida, superando y confrontando las violencias sufridas en el marco de la guerra. La participación y práctica de este deporte se reconoce, por lo tanto, como una estrategia de afrontamiento por los jóvenes víctimas del conflicto armado.

Por otro lado, vivir en otro territorio, lejano al contexto del conflicto armado, no garantizan la plena vivencia de los derechos humanos, es decir, la violencia permea la vida de los jóvenes más allá del territorio. En el marco de las entrevistas realizadas, se identificó problemáticas como la violencia urbana, consumo de sustancias psicoactivas y sicariato, en donde, en la mayoría de los casos, los más propensos a involucrarse en dichas problemáticas y cometer actos delictivos son los jóvenes víctimas del conflicto armado debido a la falta de oportunidades ya que en el instante en el que llegan, no se vinculan para estudiar durante un lapso mientras que logran incorporarse a

una institución académica y tampoco les es factible conseguir un trabajo, además de sentir desespero e impotencia frente a todos los cambios vividos en el marco del conflicto y frente al desplazamiento forzado.

En la investigación se pudo observar que el ser partícipe de una actividad deportiva como el fútbol, brinda la oportunidad de enfocarse en mejorar su calidad de vida, obtener orientación básica por parte de los entrenadores, conocer y compartir con otras personas que les ayude a la convivencia familiar y su cotidianidad y así evitar involucrarse a dichas acciones delictivas.

Teniendo en cuenta el fútbol como una estrategia de afrontamiento frente al conflicto armado, siendo el conflicto armado una de las problemáticas que más ha afectado al país, se considera pertinente abordarla desde otro ángulo, como lo es la identificación desde un enfoque proyectivo en un contexto de posconflicto teniendo como base a los jóvenes y sus familias afectadas y evidenciando como logran sobresalir frente a cada situación respecto a los acontecimientos vividos por medio de las diferentes estrategias de afrontamiento. La investigación realizada se ha ocupado al pensar el fútbol enmarcado como una de esas posibilidades, luego, como estrategia de afrontamiento en relación a los jóvenes y sus familias.

Con base en lo anterior, los capítulos se estructuraron de la siguiente manera:

El capítulo uno se estructuró con la identidad del proyecto en donde se evidencia el planteamiento del problema junto con la pregunta de investigación, los objetivos que se respondieron durante el proceso investigativo; seguido de la justificación en donde se argumenta la importancia de la investigación; luego se realizó el enfoque teórico y epistémico explicando el paradigma complejo-sistémico trabajado y tomando como base el enfoque del construccionismo social. Por último, se expuso la metodología cualitativa ya que me permitió descubrir, construir, re-construir e interpretar realidades a partir de las experiencias de los jóvenes víctimas del conflicto armado y el acompañamiento que tienen las familias en la vinculación del joven al fútbol.

El segundo capítulo se denominó contextualización del conflicto armado en Colombia, conceptualización de Soacha-Cundinamarca: comuna 4 y, Bogotá: Casa Loma-Ciudad Bolívar;

jóvenes y sus familias y escuelas de fútbol, en donde se trabajó la contextualización de los lugares anteriormente mencionados debido a que en estos territorios se ejecutó la investigación. Además, dentro del capítulo se realizó la caracterización de los jóvenes y sus familias entrevistadas y por último la contextualización de las escuelas de fútbol Corintos de Afrodes, Soacha y Estrellas de Casa Loma, Ciudad Bolívar.

El tercer capítulo se denominó el fútbol como posibilidad: contexto, perspectiva y afrontamiento, en donde se trabajó una aproximación al concepto y contexto del fútbol, teniendo en cuenta la pregunta de ¿por qué el fútbol como estrategia de afrontamiento?, seguido de la exposición de la experiencia de vinculación de los jóvenes a las escuelas de fútbol seguido de la cotidianidad: que muestra las vivencias posibles a partir del deporte. Y, por último, se designó un antes y un después del deporte: convivencia joven-familia. Así mismo, se identificó Un hito en el futbol; la perspectiva de la familia del joven frente al fútbol.

En el capítulo cuarto se expusieron los hallazgos y las conclusiones del proyecto de investigación.

La postura de la presente tesis, considerando la coyuntura de post acuerdo entre el gobierno y las FARC, y la mesa de diálogos establecida entre el gobierno y el ELN, reconoce que hay un futuro posible de post conflicto. De ahí, se puede argumentar que es fundamental la participación de toda la población, incluyendo la de los jóvenes en la construcción de paz del país, con miras al fortalecimiento de la democracia y de una sociedad menos violenta.

CAPÍTULO I: Identidad del proyecto

1.1.Planteamiento del problema y objetivos de la investigación.

La población colombiana ha experimentado en las últimas seis décadas, un sin número de violaciones de Derechos Humanos (D.D.H.H) en el contexto del conflicto armado, en donde el (Registro Único de Víctimas-RUV, 2018) reconoce 8.650.169 víctimas, siendo de esas 1.810.511 jóvenes registrados.

Por esta razón, el desplazamiento forzado en medio del conflicto armado en Colombia presenta mayor gravedad cuando afecta a niños, niñas y jóvenes, siendo estas una población de alta vulnerabilidad, dado que esa población se encuentra en una fase primordial de su desarrollo y más cuando les faltan plenas capacidades y posibilidades para la autonomía y la independencia. Así mismo, esa población enfrenta situaciones de violencia y desarraigo que debilitan sus derechos, complican su presente y hacen más incierto su futuro. Igualmente, las consecuencias que tiene el desplazamiento en la juventud entre tantas que se puede mencionar, la reformulación de imaginarios y entornos, generando una fragmentación y serios daños en los jóvenes, sus familias y el tejido social, impactando negativamente su calidad de vida. (Equipo Nizkor, 2000)

El (Equipo Nizkor, 2000) argumenta que los jóvenes en Colombia han sido los principales protagonistas y al mismo tiempo las principales víctimas de la violencia organizada ya que padecen las consecuencias de la guerra ya sea directa o indirectamente. En el primer caso sufren de reclutamientos de grupos armados, lesiones físicas, psicológicas y muertes mientras que en la segunda están siendo afectados por el desplazamiento, pérdida de familiares y amigos o impactos causados por los actos de violencia en los cuales son testigos. Igualmente, en el caso del desplazamiento forzado, se evidencia que los cambios de residencia y de colegio, en contextos de profundas violencias, afectan negativamente a los jóvenes en su cotidianidad y desarrollo personal. De igual manera, trasladarse de pueblos o veredas a grandes ciudades, genera nuevas formas de adaptación, formas de convivencia diferentes que posiblemente generan conflictos en las relaciones y en la construcción de nuevos vínculos. Precisamente, sobrevivir junto con la familia y buscar el apoyo de redes sociales, también genera sensaciones de desprotección e inseguridad en dicha población desplazada.

En el caso de Bogotá y Soacha, la mayoría de jóvenes llegan con sus familias a sectores vulnerables y de escasos recursos en donde se evidencia notablemente la violencia urbana, actores armados ilegales y bandas criminales como las bacrim, consecuencias que pueden seguir afectando tanto a los jóvenes como a sus familias. De acuerdo a lo anterior, (Salgado F. 2013) argumenta que la sociedad civil, las políticas públicas de juventud, deporte y recreación en Colombia, realizan esfuerzos que se enfocan en la participación e inclusión social de los jóvenes junto con sus familias por medio de la práctica de actividades artísticas o deportivas; tales como el teatro, arte, danza y deporte, enfocándose en este último, a través del cual pueden generar una estrategia de afrontamiento frente al sufrimiento y la violación de derechos vivenciada en el contexto del conflicto.

En ese marco y frente a lo que han vivido los jóvenes y sus familias, según (Salgado F. 2013), el fútbol se ha convertido en una forma de generatividad en los últimos años, construyendo un escenario de fortalecimiento para las personas víctimas del conflicto armado ya que este deporte es una de las construcciones sociales más dinámicas, y no sólo por la gran diversidad de sus prácticas y expresiones deportivas, sino sobre todo por la implicación que esas variadas prácticas tienen en los diferentes ámbitos de la vida. Por eso se plantea que es posible que los jóvenes y sus familias pueden tomar esta práctica deportiva como una estrategia de afrontamiento al conflicto armado que vivieron.

En efecto, el fútbol ha sido utilizado como elemento de transformación social que permite la creación y consolidación de espacios para la participación y resolución de conflictos en los jóvenes y en su entorno, por medio de programas que promuevan la actividad deportiva. Así mismo, el deporte aparece como una posibilidad que puede brindar a los jóvenes opciones distintas al delito e involucrarse en problemáticas sociales que se encuentran en su contexto inmediato. (Salgado F., 2013)

No obstante, de la anterior revisión bibliográfica realizada (Cayuela, 1997; Equipo Nizkor, 2000; Muñoz, A., & Arango, C. 2006; Gomez, 2009; Calle 2011; Salgado, 2013; Ruiz, 2015), se observa que no hay una profundidad en la articulación de los conceptos fútbol/estrategia de afrontamiento/jóvenes/conflicto armado/familia ya que las víctimas o los jóvenes siempre se han visibilizado como una población aparte de la relación con sus familias. Estudiar a los jóvenes víctimas del conflicto armado en relación con sus familias, desde los límites y las posibilidades

que hay en esa relación, y de ahí, indagar por el fútbol como estrategia de afrontamiento da origen a mis preguntas orientadoras de la investigación:

Preguntas orientadoras:

¿Cuáles son las estrategias de afrontamiento que utilizan los jóvenes en familias víctimas del conflicto armado, frente a la posibilidad del deporte?

¿De qué manera los jóvenes de familias víctimas del conflicto armado en Casa Loma-Ciudad Bolívar y La Isla-Soacha utilizan el fútbol como estrategia de afrontamiento?

Al respecto, el objetivo general del proyecto de investigación se centró en comprender como los jóvenes de familias víctimas del conflicto armado en Casa Loma-Ciudad Bolívar y La Isla-Soacha utilizan el fútbol como estrategia de afrontamiento. Para responder al objetivo general se presentan los siguientes objetivos específicos:

1. Conocer los significados que tienen los jóvenes y sus familias alrededor del fútbol;
2. Analizar la relación que tiene la práctica del fútbol con el afrontamiento en la situación de desplazamiento en los jóvenes y sus familias;
3. Evidenciar el rol que tiene la familia frente a los jóvenes víctimas del conflicto armado en la participación de la práctica deportiva.

Como bien se afirmaba anteriormente, 1.810.511 jóvenes víctimas del conflicto armado y consecuentemente al desplazamiento forzado, pérdidas familiares, mutilación, abuso sexual, reclutamiento, entre otros actos violentos que atentan contra su integridad y vida. Por lo anterior, las prácticas artísticas y deportivas han sido utilizadas como una estrategia para afrontar a los múltiples efectos de dicha violación de derechos humanos. Al respecto, se ha observado que hay efectos positivos de la implicación de los jóvenes en dichas actividades porque contribuyen a la reconciliación y pacificación en sus relaciones sociales. (Salgado F., 2013).

Esto se da porque la práctica deportiva utiliza mecanismos y expresiones propias que responden a intereses opuestos al uso de la violencia y/o a la regulación de diferentes expresiones de ésta, fomentando el trabajo en equipo y solidario, con miras a la cooperación.

Con base en lo anterior, la investigación tuvo como finalidad analizar cómo el fútbol es una estrategia de afrontamiento de los jóvenes víctimas del conflicto armado en Casa Loma-Ciudad Bolívar y La Isla-Soacha. Así mismo, se buscó, en primera instancia, identificar las diferentes estrategias de afrontamiento que los jóvenes utilizan para enfrentar el desplazamiento ya que se puede entender el afrontamiento como proceso de creación y de transformación. Igualmente, es importante evidenciar la apropiación que tienen los jóvenes hacia el deporte, ya que puede ser una herramienta para poder continuar con sus vidas y llegar a una etapa de superación de los problemas tanto físicos como psicológicos.

Por su parte, el deporte, según Salgado F. (2013), en los últimos años se ha convertido en una de las construcciones sociales y estrategias de afrontamiento más dinámicas para poder confrontar el post-conflicto, por ende se realiza significativos esfuerzos tanto para prevenir la utilización de los jóvenes por parte de los actores armados como para apoyar el afrontamiento de estos mismos junto con sus familias, evidenciando un desarrollo individual y colectivo de esta población.

1.2. Enfoque teórico

El presente proyecto de grado se basó en el paradigma complejo-sistémico. El paradigma de la complejidad permitió estudiar y analizar las dinámicas que se producen alrededor del fútbol, contemplando la experiencia y la voz de cada sujeto, que a su vez se relaciona con el sistémico, a través del cual se consideran los vínculos y relaciones existentes en las correlaciones del joven y su familia (Morín E., 1994).

Entendiendo que en el paradigma complejo, el sujeto es central, por lo tanto, siempre en relación y en proceso de construcción de relativa autonomía con los sistemas que lo rodean, desde los objetivos específicos planteados para analizar las múltiples realidades en cuestión, se definieron unas categorías que son: familia, juventud, conflicto armado, fútbol y estrategias de afrontamiento, que desde la lectura del enfoque sistémico, se encuentran articuladas y representan un producto y un proceso en la vida de cada sujeto.

Entonces, desde esa perspectiva, los jóvenes y sus familias son un escenario cambiante con posibilidad de construcción desde múltiples realidades. El conflicto armado y los hechos

violentos son un momento de esa trama pero no resume toda la trayectoria de vida de cada sujeto (Carballeda, 2008).

Por tanto, el deporte aparece como posibilidad que es utilizada por sujetos potentes al construir y re-construir sus historias.

1.3. Enfoque epistémico

Con el fin de abordar y comprender la temática expuesta en el presente proyecto, se tomará como base el enfoque de construccionismo social ya que este argumenta que “se enfoca en el modo en que las personas aplican en su experiencia presente las vivencias personales de su historia de vida, las influencias del contexto social y el conocimiento sobre un determinado tema.” (Donoso, 2004, pág. 1) Este enfoque es indispensable ya que se busca explicar cómo los jóvenes víctimas del conflicto armado llegan a describir o dar cuenta del entorno donde viven por medio de las interacciones y experiencias que dan respuesta, para evidenciar cómo estos fenómenos sociales se desarrollan particularmente desde su medio.

Los sujetos van construyendo a partir del relacionamiento con otros y otras en entornos socioculturales específicos y locales, a través de la familia, el lenguaje y demás contingencias ambientales. Se reconoce que aprenden mejor cuando construyen objetos externos que les interesen ya que van forjando estructuras de conocimiento de manera paralela. (Valencia M., 2011)

En ese caso específico, es importante comprender como los jóvenes víctimas del conflicto armado van reconstruyendo su realidad a partir del conocimiento, las relaciones interpersonales y la interacción social que tienen en nuevos grupos de referencia que tienen en su cotidianidad ya que se sienten identificados como lo son en las escuelas de fútbol y el fútbol en si, como la construcción de actividades generadoras para su mejoramiento social.

En cuanto a la profesión de Trabajo Social, desde el pensamiento complejo, se propone una co-construcción para que la propuesta de trabajo sea relacional (Torres, 2002) en los procesos que permiten comprender la realidad de los jóvenes víctimas del conflicto armado y sus familias, se parte de la elaboración de una contextualización social basado en la indagación de diversas situaciones y, desde la perspectiva de los sujetos. Así mismo, se da relevancia a las narrativas de los actores desde su sentir, concepción y proyección del mundo en el cual viven y el cual desean

vivir; allí la narrativa se convierte en diálogo propositivo, concertado, dinámico y transformador. Igualmente, se busca opciones para estrechar lazos entre las personas desde áreas familiares, grupales o comunitarias. (Valencia M., 2011)

1.4. Fundamentación teórica y metodológica

1.4.1. Estado del arte

En este apartado se abordó la fundamentación teórica, compilando en principio, las investigaciones que se han realizado anteriormente sobre el tema de investigación “las familias y el fútbol como estrategia de afrontamiento en los jóvenes víctimas del conflicto armado” para evidenciar las investigaciones que se han realizado alrededor de este. Además, se realizó la fundamentación metodológica, explicando la caracterización específica de las personas con las que se trabajó y entrevistó; seguido de los instrumentos de investigación utilizados.

Juventud

Según (Duarte, 2001) citado por (Fandiño, 2007), hay cuatro significados de juventud: la juventud como etapa de la vida, la juventud como grupo social, la juventud como conjunto de actitudes ante la vida y la juventud como la generación futura. Además, expone unos criterios comunes en el cual argumenta que la juventud es un concepto relacional que adquiere sentido en la interacción con categorías como género, etnias y clase social.

Ha sido históricamente construida bajo los contextos social, económico y político, configurando características concretas sobre el vivir y percibir del joven. Así mismo, se construye en relaciones de poder definidas por condiciones de autoridad y/o entorno en las que se dan procesos de complementariedad, rechazo o negación, y, se produce tanto en lo cotidiano en ámbitos académicos y laborales y en actividades de ocio.

Se ha priorizado pensar la relación entre juventud y violencia por la incidencia del fenómeno en ese grupo poblacional. Un ejemplo de ello es que América Latina es la región del mundo donde las tasas de homicidios para la población entre 15 y 26 años son más altas, con 36,4 por 100.000 habitantes. Ser joven es un factor de riesgo para ser víctima o victimario en América

Latina. Sin embargo, muchos jóvenes son instrumentalizados por personas adultas para cometer homicidios o son víctimas de la violencia de los adultos. (Calle, 2011)

Considerando que los jóvenes, dependiendo del entorno, se tornan vulnerables al ejercer o padecer la violencia.

La tipología de la violencia incluye “Auto-infligida, interpersonal y colectiva siendo las dimensiones: física, psicológica, sexual y por negligencia. La violencia es la consecuencia de la acción recíproca y compleja de factores a nivel individual; nivel relacional; nivel de la comunidad y nivel de la sociedad.” (Calle, 2011, pág. 6)

Conflicto armado

En Colombia se ha publicado una amplia gama de estudios sobre el conflicto armado. En estas, se destacan las dos publicaciones más recientes que abarcan datos y explicaciones para el origen y la permanencia de décadas del conflicto en el país: Basta Ya (GMH, 2013) y los 14 artículos publicados por la Comisión Histórica del conflicto armado y sus víctimas (2015).

La siguiente cita es contundente para evidenciar la magnitud de lo que significa el conflicto armado en el país:

Además de las más de 220.000 víctimas que han perdido la vida en el conflicto armado; de los más de cinco millones setecientos mil desplazados y desplazadas que se ven obligados a abandonar sus proyectos de vida y sus hogares; de las más de mil setecientas mujeres que han sufrido humillaciones y violencia sexual; de los más de seiscientos hombres que también han sido ultrajados sexualmente; de los niños y las niñas que se han visto obligados a presenciar infamias o han sido obligados a integrarse a uno de los grupos armados; de los pueblos indígenas y comunidades afro descendientes que han perdido sus territorios ancestrales y han visto sus formas de convivencia arrasadas; de las familias enteras que viven en suspenso alrededor de alguna noticia de los más de veinticinco mil desaparecidos forzosamente; de los parientes de alguno de los más de veintisiete mil secuestrados que esperan noticias inciertas de sobrevivencia de sus seres queridos; de las más de diez mil personas que han muerto o han quedado en situación de

discapacidad por pisar una mina; además de ellos y ellas que han sufrido en carne propia los horrores de la guerra, todos los colombianos y las colombianas también han perdido en estos años de conflicto. (Wills, 2007, pág. 24)

Por lo anterior, de los 1.125 municipios que hay en Colombia, en 100 de ellos están concentrados los mayores casos de violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, porque allí los grupos armados ilegales provocaron, como se mencionó anteriormente, desplazamientos masivos, masacres, dejaron minas antipersonales, asesinaron a líderes sociales y destruyeron a comunidades organizadas. (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación., 2012, pág. 1)

A lo largo y ancho del territorio, las dinámicas del conflicto han afectado a las comunidades en todas sus dimensiones, con especial destrucción de vínculos y lazos sociales, la confianza, la integración y el respeto por el otro.

El círculo de violencia ha afectado principalmente a niños, niñas y adolescentes que por décadas han sido expuestos a los riesgos del conflicto social que dejó en nuestro país el 12% de la población como víctimas directas. Hijos e hijas de padres inmersos en la guerra como militantes de grupos guerrilleros, paramilitares y militares o víctimas del accionar de los grupos armados al margen de la ley en la actualidad están expuestos a repetir ciclos de violencia de no generarse procesos de reintegración y reparación social que favorezca la restauración de derechos en los miembros de comunidades que han sido marcados por años de sucesivas formas de violencia. (Mejía B., 2016, pág. 1)

Por otro lado, (Estrada, 2015) propone unas aproximaciones a la cuestión de las responsabilidades en el conflicto armado colombiano:

-La responsabilidad mayúscula, en cuanto a su origen, persistencia e impactos del conflicto, proviene del orden social dominante. La violencia ha sido esencialmente una violencia de sistema; es propia del antagonismo y del conflicto social que lo caracteriza. Si éste asumió la expresión de la rebelión armada, ello responde a las propias disposiciones contrainsurgentes de preservación que el sistema ha activado a lo largo de la historia.

-En la medida en que en el Estado se condensa el poder de clase y la organización de las relaciones que predominan en la sociedad, le corresponde a éste la responsabilidad principal por las formas histórico-concretas que ha asumido en desarrollo de dicho propósito, las cuales se han caracterizado por un continuo ejercicio de la violencia a través de diversas modalidades a lo largo del conflicto.

Sea desde una mirada hacia las víctimas, sea hacia las estructuras que generan el conflicto, es importante seguir analizando los impactos del mismo en la vida de las familias colombianas y reconocer, el gran esfuerzo que realizan, para afrontar toda la violación de derechos humanos sufrida.

Deporte y estrategias de afrontamiento.

El deporte se entiende, como actividad canalizadora y reguladora de la violencia, cómo posibilidad de afrontamiento a experiencias sufridas de violencia porque promueve la sociabilidad y la cooperación. De acuerdo al autor (Salgado F., 2013) como consecuencia de la presencia del conflicto armado, la sociedad civil ha realizado significativos esfuerzos para prevenir la utilización de los niños y jóvenes por parte de los actores armados. Una parte de los esfuerzos realizados se ha enfocado en la participación de los niños y jóvenes en la práctica de actividades artísticas y/o deportivas, tratándose de una iniciativa generalizada y promovida por organismos nacionales e internacionales. Los argumentos expresados en relación con los efectos de la implicación de los jóvenes en la práctica de las actividades artísticas y/o deportivas sugieren que estas prácticas contribuyen a la reconciliación y, por lo tanto, a la pacificación de las relaciones sociales.

En este sentido:

La promoción de dichas prácticas es justificada a través de la evocación de valores y beneficios que al parecer le son consubstanciales. Las sociedades afectadas por un conflicto armado o implicadas en el ejercicio sistemático de la guerra, proveen un marco en el que intervienen actores civiles en el proceso de socialización de niños y jóvenes. En ellas se puede constatar que la utilización de dispositivos y expresiones propias del

ámbito de la práctica deportiva o artística responde a intereses opuestos con respecto a la representación y el uso de la violencia. (Salgado F., 2013, pág. 25)

De esta manera se considera que la práctica deportiva favorece el distanciamiento, rechazo o ruptura con las costumbres y hábitos conflictivos del cuerpo-armado. Esta posición es frecuentemente asumida y promocionada por organizaciones sociales nacionales y transnacionales, instituciones gubernamentales y una parte importante del sector académico. Según la Unicef, el deporte, la música o el teatro ofrecen a los niños, niñas y jóvenes una opción más positiva que la de tomar las armas y pueden además favorecer la reconciliación.

Involucrar al deporte como construcción social se ha intentado cumplir en distintas partes del mundo, evidenciando resultados favorables en los siguientes casos de referencia como Ruanda, Sudáfrica, Zambia, Tanzania y Colombia, en donde el deporte impulsó el desarrollo social y la terminación de distintos conflictos, por medio de programas que promovieron la actividad deportiva en las diferentes comunidades, contribuyendo entonces, a la resocialización y al perdón de los actores conflictivos.

Es importante resaltar que, en el caso colombiano con la firma del acuerdo de paz, apenas se está implementando el deporte como programa para la reconstrucción social de víctimas del conflicto armado.

En Ruanda, (Calderón & Martínez., 2015) refieren que fue uno de los casos más exitosos al demostrar que el deporte es una importante vía para llegar a la paz debido a que este Estado vivió uno de los más graves genocidios en el mundo en 1994 y como consecuencia en 1996 se creó el club deportivo comunitario “Espérance” para fomentar la reconciliación, la paz duradera, la igualdad de género, la conciencia de los derechos humanos, la sanación y la reconstrucción tras el genocidio. Dicho club, utilizó el fútbol para desarrollar una medida pacífica para resolver conflictos e implementar la educación sobre la paz, la salud y los de derechos humanos y contribuir al proceso de reconciliación.

Respecto a Sudáfrica, aunque la sociedad sigue estando profundamente dividida por motivos de raza y clase social, el deporte en este país ha sido vital para derribar las barreras raciales, educando a niños para brindarles opciones distintas al delito. En este país fue donde Mandela utilizó al deporte como vehículo para la unión, fundando la copa mundial de rugby en 1995 para

unir a la población negra y blanca cuando había tanto conflicto en dicho Estado. Este mundial fue el precedente de numerosos programas deportivos desarrollados en Sudáfrica para finalidades de paz. En la actualidad, en Sudáfrica existe el programa “Bridging Divides” en donde reúne a niños y jóvenes de diferentes orígenes para jugar al baloncesto y forjar relaciones positivas que trasciendan la raza, la cultura y la religión. (Calderón & Martínez., 2015)

En Zambia se han creado una serie de programas deportivos que han impulsado no solo la paz, sino también un mejoramiento en distintos ámbitos sociales. Su Gobierno estaba comprometido con el logro del acceso al deporte para las personas con habilidades diversas mediante la dotación de equipos adaptados, desarrollo deportivo y creación de capacidad de los gestores. La celebración de festivales anuales en las escuelas primarias, secundarias y superiores se presenta como una herramienta importante para fomentar la participación en el deporte. Además, dichos programas tienen como beneficios promover la igualdad de género para que las niñas logren sentirse igual de capaces que los varones, eliminando barreras culturales. Los resultados de este programa indican que los padres y los cuidadores se sienten felices porque, después de hacer deporte, los pequeños van directamente a casa y no se dedican a actividades peligrosas, evitando así el delito y contribuyendo a la paz. Allí, todos aprenden a ganar y perder de forma honorable. (Calderón & Martínez., 2015)

El caso de Tanzania es muy particular debido a que el éxito del deporte para catalizar los conflictos entre la población, se debe en gran parte al Departamento de Desarrollo Deportivo de la República Nacional de este Estado. La población mayormente favorecida fueron los refugiados ya que los proyectos deportivos giran en torno a la integración de niños refugiados. La idea es que realicen distintas actividades deportivas y juegos supervisados, de tal forma que se aliente a la población a entablar amistades, borrando todo tipo de fronteras existentes (culturales y étnicas). (Calderón & Martínez., 2015)

Igualmente, los programas alientan a la integración de padres de familia en este proceso, y gracias a esta interacción, el Gobierno de Tanzania afirmó que estos programas fueron muy exitosos para crear puentes entre las diferentes comunidades de refugiados y reducir los incidentes de conflicto. Estas iniciativas tienen por objeto ayudar a normalizar la vida de las personas y reconstruir un sentido de seguridad, comunidad y esperanza. (Calderon & Martínez, 2015, pág. 9)

Igualmente en Colombia, la seguridad, que tanto preocupa a los gobiernos, es solo un indicador de una sociedad sana. Debido a que, como dice la autora (Mejía B., 2016), más allá de los mecanismos de control, en el subsuelo de una ciudad o un municipio inseguro se esconden las heridas sin sanar de una sociedad y con ellas las generaciones que heredan las emociones sin resolver de sus padres y que carecen de herramientas para responder asertivamente a las situaciones de su entorno, generando en estos una condición de desesperanza al pensarse sin medios prácticos para cambiar su situación de vida.

Desde esta perspectiva y ahora con la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno y las guerrillas de las FARC y posiblemente con el ELN, el gobierno deberá apostarle al deporte con enfoque social como mecanismo que aporta a la garantía de no repetición, en la medida en que proporcionan una estructura en un ambiente donde no la hay, permite canalizar los miedos lejos de la agresión y promueve el uso de mecanismos institucionalizados de resolución de conflictos. (Mejía B., 2016)

Además de ello, en la reconstrucción de un país, es necesario pensar en la transformación de los patrones culturales en la comunidad a favor de la convivencia, lo cual se logra en la medida en que las prácticas deportivas se promueven nuevas formas de socialización y trámite constructivo de conflictos, a través de la interiorización de principios que son trabajados tradicionalmente en el deporte y que encuentran en éste, una forma lúdica para incorporarlos a las prácticas cotidianas. El deporte, se asume entonces, como un mecanismo privilegiado para el posicionamiento de nuevos valores comunitarios al servicio de nuevos logros colectivos. (Mejía B., 2016)

Convirtiéndolo en un medio para la formación y la convivencia social, volviéndolo un catalizador que provee disposición y motivación hacia el desarrollo de valores como la solidaridad, el respeto, la libertad, la autonomía, entre otros. Resaltando, además, que el deporte surge como un verdadero medio para la paz, para la convivencia ciudadana y para la generación de lazos de amistad, aumentando su importancia como elemento pedagógico y formativo. (Cortés J., 2015, pág. 83)

Por lo anterior, el proceso de paz respecto a la inclusión e integración del deporte en la agenda de negociación, se incluirá en dos de los seis puntos que tiene el proceso de paz. Siendo el punto 3: Fin del conflicto y el punto 5: Víctimas.

Respecto al tercer punto, está relacionado directamente con el cese al fuego entre las dos partes del conflicto. Sus componentes principales son la dejación de las armas y la reincorporación a la vida civil de los combatientes. Siendo así, el deporte es esencial al servir como medio para lograr la paz. Lo que se pretende es que todos los excombatientes ejerzan actividades deportivas con el fin de evitar reincidir en acciones violentas. Este proceso se considera fundamental para la consolidación de la paz. Las iniciativas del deporte para la paz se usan para la desmovilización y el desarme, pero más frecuentemente para la reintegración. En los períodos de desmovilización, el deporte es especialmente útil cuando los soldados están en los campamentos, en particular durante períodos prolongados, porque ofrece una forma saludable y entretenida de pasar el tiempo durante largos períodos de inactividad. Esto ayuda a impedir que se produzcan peleas y otros disturbios. (Alto Comisionado por la Paz, 2016, pág. 8)

El deporte también proporciona un medio importante para que los miembros de la comunidad, que solían estar sometidos por los combatientes armados, establezcan relaciones recíprocas con los ex combatientes, sobre la base de la igualdad y no de la fuerza. Siendo un proceso importante, tanto para los miembros de la comunidad como para los ex combatientes donde el respeto solía imponerse a punta de amenazas y armas, y ahora debe ganarse en el campo de juego, en igualdad de condiciones para todos (Alto Comisionado por la Paz, 2016)

Es necesario que se construyan espacios deportivos, recreativos y de aprovechamiento del tiempo libre a la población víctima del conflicto armado. La finalidad es que se programen actividades que permitan una convivencia sana, y que ayuden al proceso de recuperación. El deporte contribuirá a que la víctima tenga una actividad específica por realizar, puede ser atletismo, actividades culturales, baloncesto, fútbol entre otros, que le permitirán distraerse. (Alto Comisionado por la Paz, 2016, pág. 9)

Lo anterior, generando en las víctimas condiciones para la resolución de conflictos en su diario vivir, mejorando su calidad de vida, su autoestima, que puedan desarrollar herramientas para afrontar y superar.

Desde el deporte, se genera la posibilidad de desarrollar el liderazgo, trabajo en equipo, responsabilidad y, sobre todo, poder aplicarlo en la cotidianidad.

Finalmente, en el campo de acción del deporte en la comunidad es muy amplio, pese a que el proceso deportivo no está íntimamente ligado a la formación como la educación física, pero sí a los procesos de socialización y convivencia. Es un fenómeno social que puede generar cohesión en la comunidad, siendo una herramienta que apoye el proceso social que viene después del conflicto:

Familia y Deporte.

Es indispensable la importancia que tienen los progenitores en el proceso educativo de todo niño, niña y joven. En la educación se deben tener en cuenta los diferentes contextos sociales que influyen en la vida diaria del individuo, incluyendo en el contexto deportivo. Entonces, al hablar de práctica deportiva, si se quiere conseguir una educación y formación integral adecuada en esta actividad, es relevante la participación de los progenitores y la relación con sus hijos ya que es un elemento imprescindible para la consecución de dicho objetivo. (Romero., Garrido., & Zagalaz., 2009)

Además de lo anterior, la familia juega un papel fundamental ya que son los que forjan los hábitos y valores del individuo a partir de la crianza, educación y disciplina. Así, respecto al proceso deportivo, se logra orientar de manera eficaz en su desarrollo, constancia y acompañamiento.

Estrategias de afrontamiento de víctimas del conflicto armado.

En las investigaciones sobre estrategias de afrontamiento de las víctimas del conflicto armado se expone que, según (Zuluaga., 2016) un porcentaje de estudios ha demostrado los efectos nefastos de las situaciones de violencia sobre la salud mental, física y social de las víctimas del conflicto armado. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estas personas pueden adaptarse de manera positiva aun después de haber experimentado situaciones

traumáticas, reportando así una reevaluación de su vida, estrechando las relaciones familiares, incrementando la empatía por otras personas y haciendo un uso mayor de su red social como la familia, amigos y compañeros de trabajo.

La manera en que las situaciones estresantes y traumáticas afectan el ajuste psicológico a largo plazo de una persona depende en parte de las estrategias de afrontamiento empleadas ya que las personas que poseen un efectivo repertorio de estrategias de afrontamiento estarán en la capacidad de resistir el estrés severo con mínimas consecuencias para la salud mental. (Zuluaga, 2016)

El autor menciona, además, que de las estrategias de afrontamiento realizadas por las víctimas del conflicto armado se encuentran las siguientes:

- Focalizada en el problema y focalizada en la emoción: la focalizada en el problema se refiere a los esfuerzos que hace la persona directamente para controlar o cambiar las fuentes de estrés. Por ejemplo por medio del aprendizaje de nuevas herramientas, removiendo barreras y generando alternativas de solución; mientras que la focalizada en la emoción se refiere a los intentos que hace la persona para manejar y reconocer las respuestas emocionales que le produce la fuente de estrés, incluyéndose aquí la comparación que se hace con otras personas y optimismo.
- La distracción también es usada como estrategia de afrontamiento, en donde las personas intentan mantener la atención lejos del problema pensando en otras cosas o realizando alguna actividad artística o deportiva.
- Las estrategias destinadas hacia la búsqueda de apoyo social son las emprendidas para recibir ayuda por parte de sus familiares y amigos o instituciones con el fin de proveer afecto, recibir información para enfrentar y tolerar el estresor, enfrentarlo o manejar las emociones originadas por este.
- La modificación de la evaluación inicial de la situación en donde la persona aprende de las dificultades, identificando los elementos positivos del problema, contribuyendo esto a tolerar la problemática y a generar pensamientos positivos para enfrentar la situación.
- La religión es a la búsqueda de ayuda espiritual por parte de la persona, tomar a otras personas como modelos espirituales en el modo en que afrontan los problemas, buscan el

significado de la situación, usando la religión como una forma de distracción y trabajan de manera colaborativa con Dios. Este afrontamiento religioso se ha mostrado como un método efectivo de afrontar el estrés, asociándose con respuestas positivas en la salud mental y física.

Todo eso ha permitido vincular las estrategias de afrontamiento a la práctica deportiva reconocida como importante herramienta en el afrontamiento de situaciones de violación a los derechos humanos.

Estrategias de afrontamiento y deporte.

Las estrategias de afrontamiento se originan de la capacidad de las personas de reconstruir sus vidas a pesar de la vivencia de contextos adversos, definiendo el concepto de afrontamiento como “el conjunto de recursos y esfuerzos comportamentales y cognitivos orientados a resolver la situación amenazante o adversa, a reducir la respuesta emocional o a modificar la evaluación que se hace de dicha situación” (Ramírez & otros, 2016, pág. 3). Además:

Las personas generan estrategias de afrontamiento ante situaciones de amenaza, abordadas desde el campo de la salud mental en relación con el estrés, las emociones y la solución de problemas. Además, las estrategias de afrontamiento se definen como el conjunto de recursos y esfuerzos comportamentales y cognitivos orientados a resolver la situación amenazante o adversa, a reducir la respuesta emocional o a modificar la evaluación que se hace de dicha situación. El uso de cualquier tipo de estrategia de afrontamiento está relacionado con la evaluación cognitiva, el control percibido y las emociones. Así mismo, un aspecto importante del ser humano es el afrontamiento de situaciones críticas para el proceso de recuperación y la capacidad de superar los eventos adversos y ser capaz de tener un desarrollo exitoso a pesar de circunstancias muy adversas (perdidas familiares, guerras, graves daños, entre otros.) No es una capacidad innata, sino que está asociada al temperamento, las características internas, el locus de control, las relaciones sociales, afectivas y familiares y requiere también que la persona quiera comprender su sufrimiento y actuar. (Ramírez & otros, 2016, pág. 3)

Desde otra perspectiva, (Vázquez, 1997) argumenta que el afrontamiento es una serie de pensamientos y acciones que capacitan a las personas para manejar situaciones difíciles.

Consiste, por lo tanto, en un proceso de esfuerzos dirigidos a manejar del mejor modo posible (reduciendo, minimizando, tolerando o controlando) las demandas internas y ambientales. Resaltando que el afrontamiento son aquellos procesos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/ o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo.

Según los autores (Lazarus y Folkman, 1986) citados por (Vázquez, 1997) normalmente se distinguen dos tipos generales de estrategias: 1. “Estrategias de resolución de problemas: son aquellas directamente dirigidas a manejar o alterar el problema que está causando el malestar. Y, 2. Estrategias de regulación emocional: son los métodos dirigidos a regular la respuesta emocional ante el problema.” (p. 2).

Además de ello, aunque en teoría se pueden emplear diversas estrategias para manejar una situación estresante, Vázquez (1997) expone que cada individuo tiene una propensión a utilizar una serie determinada de estrategias en numerosas situaciones. Esto es lo que se denomina estilo de afrontamiento. Por ejemplo, algunas personas tienden casi de forma invariable a contarles sus problemas a los demás, mientras que otras se los guardan para sí mismos. Sólo una serie de estilos de afrontamiento se han investigado de modo sistemático:

1. Personas evitadoras y personas confrontativas: hay personas que tienen una tendencia evitadora, mientras que otras tienden a utilizar un estilo más confrontativo bien sea buscando información o tomando una acción directa ante cualquier problema. Aunque ningún estilo es por sí mismo más efectivo que otro, el estilo evitador es más útil para sucesos amenazantes a corto plazo, mientras que el estilo confrontativo es más efectivo cuando existe un suceso amenazante que se repite o que persiste a lo largo del tiempo.

2. Catarsis: expresar los propios sentimientos y estados emocionales intensos puede ser eficaz para afrontar situaciones difíciles. Al hablar y comunicar las preocupaciones tiene el efecto de reducir tanto la probabilidad de que se produzcan rumiaciones obsesivas con el paso del tiempo como de que aparezca problemas fisiológicos. Si bien no se conocen las vías de actuación de este fenómeno pero puede favorecer el afrontamiento de muchas maneras como apoyo afectivo y fuerza a pensar mejor sobre la preocupación para comunicarlo efectivamente, etc. (Vázquez, 1997).

1.5. Metodología

En primera instancia, es pertinente especificar las categorías con las que se trabajó para responder a los objetivos específicos. Dichas categorías son familia, juventud, conflicto armado, fútbol y estrategia de afrontamiento. Evidenciando, en este apartado, como se relacionaron a partir de las técnicas e instrumentos metodológicos utilizados (Anexo 1)

En esa investigación se realizó entrevista narrativa a 15 jóvenes entre los 14 a 26 años de edad, dos familiares y 4 entrenadores; estos jóvenes, junto con sus familias y los entrenadores, residen en la parte sur de Bogotá y en la periferia extrema de Soacha y se encuentran en barrios como Casa Loma en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá y en la Isla, El Oasis y la Invasión de Soacha.

1.5.1. Caracterización general de los jóvenes.

En las siguientes tablas y gráficas se dieron a conocer caracterizaciones generales de los jóvenes que se entrevistaron. Es pertinente aclarar que los nombres de los entrevistados fueron cambiados para la seguridad de los mismos.

A continuación se presentan las edades, nivel de escolaridad y ocupación del joven entrevistado.

Tabla 1: caracterización de los jóvenes.

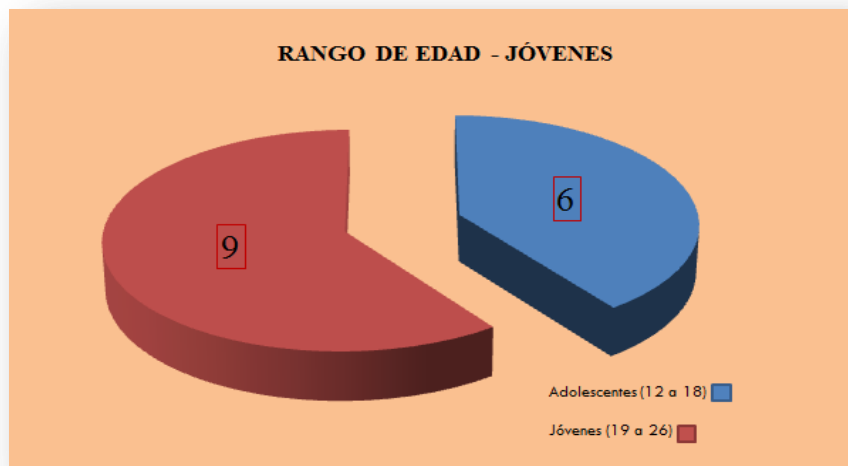
Nombre	Edad	Nivel de escolaridad	Ocupación actual
Alexander	23	Técnico	Trabajador
Felipe	25	Bachillerato	Trabajador
Martínez	17	Bachillerato	Estudiante y trabajador
John	26	Bachillerato	Trabajador
Molina	19	Técnico en formación	Estudiante
González	17	Bachillerato	Estudiante y trabajador

Daniel	22	Técnico	Trabajador
Cruz	17	Bachillerato	Estudiante
Peña	19	Bachillerato	Trabajador
Ricardo	17	Bachillerato	Trabajador
Enríquez	14	Primaría	No trabaja No estudia
Palacios	19	Primaría	Trabajador
Mario	21	Técnico en formación	Trabajador
Alfredo	18	Bachillerato	Trabajador y estudiante
Leonardo	24	Tecnólogo	Trabajador

Fuente: Elaboración propia (2018).

En la siguiente gráfica se expuso las edades de los jóvenes entrevistados con el fin de visualizar y comprender estos datos de una manera más clara. Dando cuenta que el rango de edades es de los 14 a los 26 años.

Gráfica 1: rango de edad de los jóvenes.



Fuente: Elaboración propia (2018).

En la siguiente gráfica se identificó la ocupación de los jóvenes, encontrando que la mayoría trabaja y estudia.

Gráfica 2: Ocupación de los jóvenes.



Fuente: Elaboración propia (2018).

Por otra parte, en la siguiente tabla se expusieron el lugar de nacimiento y el tiempo de llegada a Bogotá o Soacha del joven junto con su familia.

Tabla 2: Lugar de nacimiento y tiempo de desplazamiento en los jóvenes.

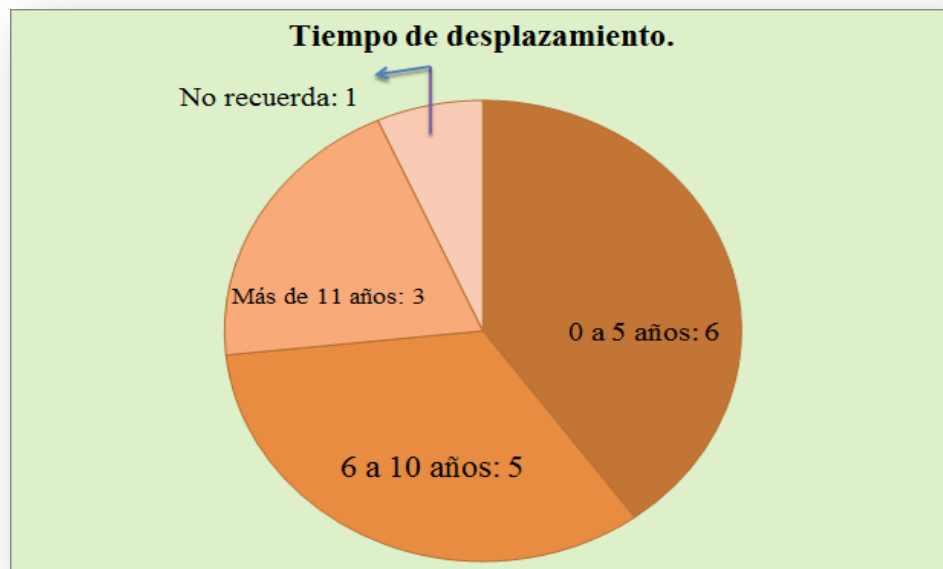
Nombre	Lugar de nacimiento	Tiempo llegada
Alexander	Coyaima, Tolima	10 años
Felipe	Coyaima, Tolima	10 años
Martínez	Silvanía, C/marca.	No recuerda
John	Chaparral, Tolima	4 años
Molina	Acacias, Meta.	5 años

González	Rovirá, Tolima.	4 años y medio
Daniel	Chaparral, Tolima	5 años
Cruz	Chaparral, Tolima.	5 años
Peña	Rio Blanco, Tolima	9 años
Ricardo	Rio Blanco, Tolima	9 años
Enríquez	Montería	8 meses
Palacios	Chocó	7 años
Mario	Fundación, Magdalena	15 años.
Alfredo	Fundación, Magdalena	15 años
Leonardo	Espinal, Tolima	11 años

Fuente: Elaboración propia (2018).

En la siguiente gráfica se expuso de una mejor manera el tiempo de llegada en Bogotá o Soacha de los jóvenes junto con su familia:

Gráfica 3: Tiempo de desplazamiento de los jóvenes.



Fuente: Elaboración propia (2018).

Así mismo, en la siguiente tabla se dio a conocer la conformación familiar con la que conviven los jóvenes entrevistados.

Tabla 3: Conformación familiar de los jóvenes.

Nombre	Conformación familiar
Alexander	Papá, mamá, abuela y hermano mayor
Felipe	Papá, mamá, abuela y hermano menor
Martínez	Tía materna
John	Esposa, hijos, Progenitor y tíos.
Molina	Papá, mamá y abuela
González	Papá, mamá.
Daniel	Abuela, hermanos, tíos, papá, mamá.
Cruz	Abuela, hermanos, tíos, papá, y mamá.
Peña	Mamá y hermanos
Ricardo	Mamá y hermanos
Enríquez	Mamá, padrastro, tío y primos.
Palacios	Mamá, una hermana y dos sobrinos pequeños
Mario	Mamá, Hermanos y sus dos hijos.
Alfredo	Mamá, hermanos y sobrinos
Leonardo	Papá, mamá y abuela materna

Fuente: Elaboración propia (2018).

1.5.2. Caracterización general de las familias.

Tabla 4: Caracterización de las familias.

Nombre del familiar	Edad	Parentesco	Lugar de nacimiento
Gabriela	42	Progenitora de Peña y Ricardo.	Rio Blanco, Tolima
Cecilia	75	Abuela de Leonardo.	Espinal, Tolima

Fuente: Elaboración propia (2018).

Los jóvenes y sus familias son de diferentes regiones del país especialmente del Tolima y Magdalena, teniendo en común la situación de desplazamiento forzoso en donde han tenido que dejar sus tierras, sus pertenencias y familiares en el pueblo o municipio para llegar a grandes ciudades del país como lo es Bogotá y sus alrededores buscando ayuda y bienestar para mejorar sus condiciones y calidad de vida.

Así mismo, la mayoría de los jóvenes entrevistados son de familia de tipología nuclear conformada por madres, padres y hermanos, seguido de una tipología extensa dado que conviven también con parientes como abuelos y tíos y, por último, tipología recompuesta porque se entrevistó un joven que convive también con su padrastro. El tiempo de llegada de los jóvenes a Bogotá y Soacha es relativo ya que hay jóvenes que llevaban 8 meses como otros que llevaban alrededor de 15 años de permanencia ya sea en Bogotá o Soacha.

Por otro lado, se entrevistó a una señora de 42 años, progenitora de dos jóvenes entrevistados (“Peña y Ricardo”) y una señora de 70 años aproximadamente quien es abuela de otro joven entrevistado (“Leonardo”). Ambas son del municipio del Tolima específicamente de Rio Blanco y Espinal, respectivamente, no obstante, actualmente vive una en La Invasión-Soacha y la abuela en el barrio la Coruña-Bogotá.

De acuerdo a las entrevistas narrativas realizadas a las familias, se debe tener en cuenta la dificultad que se tuvo dado que no se logró trabajar con la totalidad de familias de los jóvenes debido a que, en su mayoría, tienen un horario laboral extenso, trabajando en ocasiones los sábados y/o domingos en donde se obstaculizó aplicar el instrumento. Por ello, fue pertinente abordar preguntas referentes de la familia, pero en cada joven.

Respecto a los entrenadores, dos de ellos comenzaron siendo jugadores de la escuela de fútbol Corintos de Afrodes y debido a su rendimiento, constancia y responsabilidad, los ediles y la comunidad les brindaron la oportunidad de ser entrenadores de la escuela ya que siendo víctimas del conflicto armado podrían ayudar a los demás jóvenes que se encuentran en la misma situación. Los jóvenes “Camilo” y “Palacios” de 21 y 20 años respectivamente llevaban tres años siendo entrenadores en donde han participado en diferentes campeonatos, permitiéndoles el reconocimiento y apoyo de diferentes alcaldías para ir mejorando la escuela de fútbol. En cuanto a los entrenadores entrevistados en la Escuela de Estrellas de Casa Loma, de 23 y 19 años, este último no ha sido víctima del conflicto armado, sin embargo, forma arqueros que sí estuvieron en situación de desplazamiento. En cuanto al entrenador mayor refirió haber sido desplazado por la violencia en Barranquilla y lleva dos años trabajando voluntariamente con la escuela, formando a niños y jóvenes.

En cuanto al proceso y procedimiento utilizado, este proyecto tiene una metodología cualitativa ya que permitió descubrir e interpretar realidades a partir de las experiencias de los jóvenes víctimas del conflicto armado y el acompañamiento que tienen las familias en la vinculación del joven al fútbol. Igualmente permitió ver el contexto y a los jóvenes desde una mirada holística para conocer las múltiples interacciones que los caracterizan.

Igualmente, para la aplicación de los instrumentos, se asistía a los entrenamientos de los jóvenes en las escuelas de fútbol. Como los entrenos en Corintos de Afrodes eran únicamente los sábados entonces ese día se realizaban las entrevistas. Y, aunque los entrenamientos de Casa Loma eran los martes, jueves y fines de semana, las entrevistas se realizaban también los sábados en horas de la mañana.

Por otro lado, el proyecto de investigación se ejecutó en el período del segundo semestre del 2016 en donde se comenzó a realizar los acercamientos a las diferentes Escuelas de Fútbol, resaltando que se contactó al Edil Gustavo Barreto en la Unidad de Víctimas del Municipio de Soacha y fue quien me conectó con los jugadores de Corintos de Afrodes para la realización de las entrevistas. Igualmente, en un conversatorio de fútbol popular conocí a uno de los entrenadores de la Escuela de Estrellas de Casa Loma en donde pude involucrarme con los jóvenes futbolistas y poder ejecutar el proceso investigativo.

En cuanto al proceso metodológico, los instrumentos de investigación utilizados, fueron los siguientes:

Análisis documental.

Se realizó un análisis documental en donde se tomó como referencia los medios de información disponibles por parte de la población a entrevistar además de los documentos teóricos tanto físicos como digitales. Toda la información registrada puede ser objeto del análisis documental: un artículo original de una revista científica, una noticia de prensa, un reportaje de revista, una obra musical, un registro sonoro, una imagen de vídeo, una película, una fotografía, una página web. (Castillo, 2005) Para que, de acuerdo a la información recopilada, se pudiera realizar un análisis frente al tema sobre mi proyecto de tesis y relacionarla con las estrategias de afrontamiento que utilizan los jóvenes víctimas del conflicto armado, teniendo en cuenta específicamente el fútbol.

Entrevistas narrativas

Para la aplicación de este instrumento, se tuvo en cuenta las categorías de juventud, desplazamiento forzado, fútbol y escuela de fútbol. Se trabajó con los jóvenes víctimas del conflicto armado en donde se obtuvieron como base una serie de preguntas orientadoras con el fin de llevar un hilo conductor en las entrevistas respecto a la situación de desplazamiento forzado que padecieron, los temas de apropiación de los jóvenes frente al fútbol y la vinculación a una escuela de fútbol y, por último, las dinámicas familiares y los cambios que generaron dentro de su núcleo al haber sido víctimas del conflicto armado.

Así mismo, se realizó también entrevistas narrativas con los entrenadores de las escuelas de fútbol en donde se tenía como objetivo el aporte que, según los entrenadores, brindaba el fútbol a los jóvenes frente al afrontamiento de la situación del conflicto armado.

El acercamiento a los quince jóvenes, a dos familiares y a cuatro entrenadores ha posibilitado dar voz y comprender a una población que no siempre es escuchada en el lugar de

protagonismo como lo son, al construir estrategias de afrontamiento a la realidad adversa. La relación, familias/jóvenes/deporte es una importante manera de mirar la realidad de quienes fueron víctimas del conflicto armado y han forjado a diario posibilidades de reconstrucción de sus vidas en un nuevo territorio. En los próximos dos capítulos se presentarán los productos de esa investigación.

CAPÍTULO II: Contextualización del conflicto armado en Colombia, conceptualización de Soacha-Cundinamarca: comuna 4 y, Bogotá: casa loma-ciudad bolívar; jóvenes y sus familias y escuelas de fútbol.

Este capítulo abordó la contextualización del conflicto armado en Colombia, especificando sus orígenes, sus cuatro periodos de evolución, consecuencias, las diferentes estrategias de invisibilización empleadas por los actores armados a las víctimas y las cifras de las víctimas del conflicto armado. En segundo lugar, se realizó la contextualización de Soacha-Cundinamarca, específicamente el barrio La Isla de la comuna 4 y el barrio Casa Loma de la localidad de Ciudad Bolívar-Bogotá, relacionado con el conflicto armado. Resaltando que se indagó sobre estos lugares ya que las escuelas de fútbol son específicamente de los barrios mencionados.

2.1 Conflicto armado en Colombia.

El (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013) expone que la violencia que ha padecido Colombia en más de cinco décadas no es simplemente una suma de hechos, víctimas o actores armados. La violencia es producto de acciones intencionales que se inscriben mayoritariamente en estrategias políticas y militares, y se asientan sobre complejas alianzas y dinámicas sociales. Desde esta forma de comprender el conflicto se pueden identificar diferentes responsabilidades políticas y sociales frente a lo que ha sucedido.

El conflicto armado en Colombia ha sido uno de las problemáticas más atroces que ha tenido que pasar la sociedad colombiana directa o indirectamente, afectando al país por más de cincuenta (50) años y teniendo varios factores como “la persistencia del problema agrario; la irrupción y la propagación del narcotráfico; las limitaciones y posibilidades de la participación política; las influencias y presiones del contexto internacional; la fragmentación institucional y territorial del Estado.” (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013)

A lo anterior añadiéndole el sin número de víctimas que han tenido que vivir y sufrir por los crímenes de guerra y de lesa humanidad por parte de los actores armados como las guerrillas, FARC, ELN, las Bacrim, EPL, M19, entre otras, y que han realizado en la población colombiana asesinatos selectivos, masacres, torturas, desapariciones forzadas, secuestros, desplazamiento forzado, despojos y extorsiones, violencia sexual, reclutamiento ilícito afectando a mujeres,

hombres, niños y niñas sin importar edad, raza ni curso de vida. (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013, pág. 111)

Por tanto, es pertinente abordar el conflicto armado en Colombia realizando una breve reseña de su historia y de los cuatro periodos en su evolución:

De acuerdo al (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013), el primer periodo de esta problemática ocurrió del 1958 al 1982 donde comienza la transición de la violencia bipartidista caracterizándose por la reproducción de las guerrillas que contrasta con el auge de la movilización social y la marginalidad del conflicto armado; el segundo periodo trasciende los años 1982 al 1996 distinguiéndose por la proyección política, expansión territorial y crecimiento militar de las guerrillas, el surgimiento de los grupos paramilitares, la crisis y el colapso parcial del Estado, la irrupción y propagación del narcotráfico, el auge y declive de la Guerra Fría junto con el posicionamiento del narcotráfico en la agenda global, la nueva Constitución Política de 1991, y los procesos de paz y las reformas democráticas con resultados parciales y ambiguos.

En cuanto al tercer periodo, avanza desde 1996 al 2005 en donde marca el umbral de recrudecimiento del conflicto armado ya que se distingue por las expansiones simultáneas de las guerrillas y de los grupos paramilitares, la crisis y la recomposición del Estado en medio del conflicto armado y la radicalización política de la opinión pública hacia una solución militar del conflicto armado. La lucha contra el narcotráfico y la lucha contra el terrorismo renuevan las presiones internacionales que alimentan el conflicto armado. Por último, se encuentra el cuarto periodo que va del 2005 al 2012 en el cual marca el reacomodo del conflicto armado y se distingue por una ofensiva militar del Estado que alcanzó su máximo grado de eficiencia en la acción contrainsurgente, debilitando pero no doblegando la guerrilla, que incluso se reacomodó militarmente. (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013, pág. 111)

Como consecuencia de lo anterior, el matar, desterrar, secuestrar, violar y, en todo caso, aterrorizar a los civiles no ha sido un accidente del conflicto, ni un daño colateral imprevisto. Ha sido parte de las estrategias de los grupos en su competencia por controlar los territorios, las actividades económicas que allí se desarrollan o ganar una ventaja en la guerra en donde la violencia ha sido más brutal cuando el grupo armado llega al sitio que quiere dominar, irrumpiendo en su mayoría a sangre y fuego. (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013)

Aunque los colombianos han conocido los hechos más atroces de la guerra, el grueso de sus episodios, pequeños y aislados, ha pasado inadvertido para la mayoría. Esto ocurrió, en un principio, porque las instituciones empezaron muy tarde la tarea de tomar nota sobre los múltiples horrores que estaban pasando en las zonas de conflicto, o bien por incapacidad o por falta de voluntad política. El otro gran crimen que ha gozado de invisibilidad y ocultamiento es la desaparición forzada. (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013, pág. 25)

Es importante reflexionar que el número de víctimas registradas es inferior a la afectación de la población colombiana que ha experimentado de manera directa o indirecta las violencias del conflicto armado.

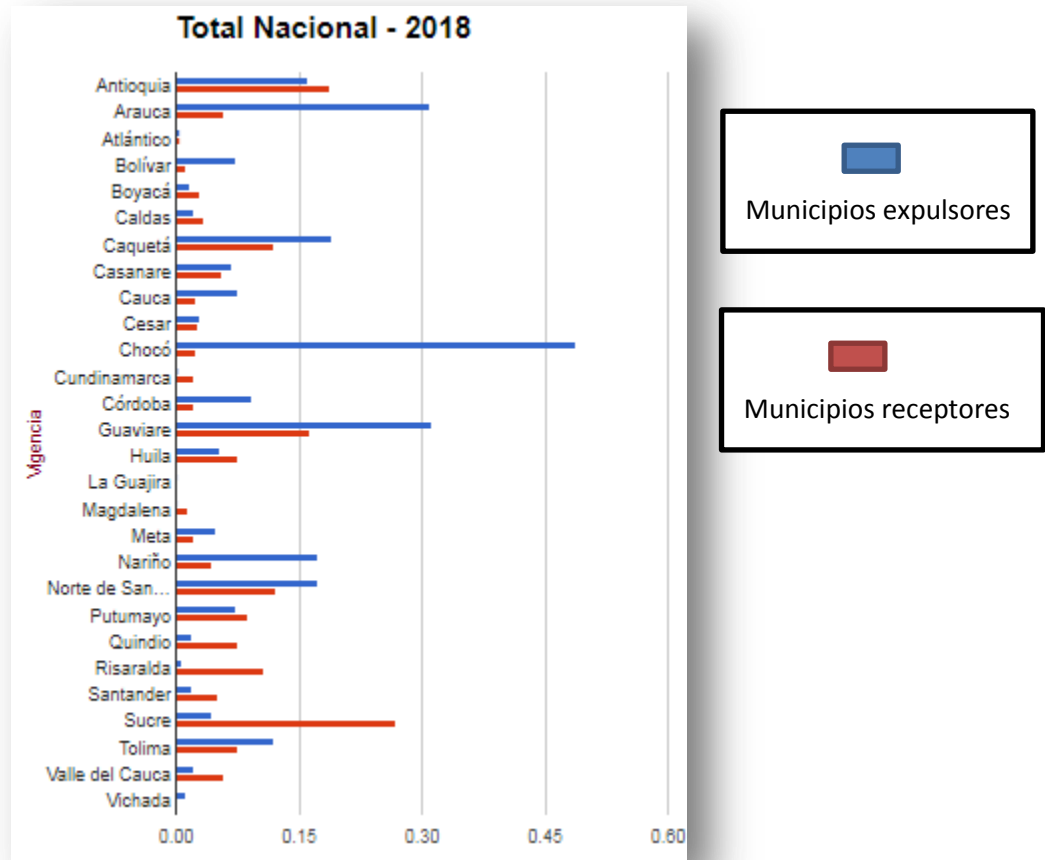
Además, es significativo identificar:

El Registro Único de Víctimas (RUV) reporta 1.670.766 casos ocurridos desde 1985 hasta marzo de 2018. No obstante, los casos de desaparición forzada y homicidios se remontan a la década del setenta, sin embargo, los muertos y desaparecidos no son la única referencia para mostrar la magnitud del sufrimiento que ha causado la guerra en Colombia. Hay una violencia que no es letal, pero es igualmente destructiva: el secuestro, el desplazamiento forzado, la violencia sexual, las minas antipersonal y la destrucción de bienes han sido secuelas profundas del conflicto, resaltando que la mayoría de ellas siguen ocurriendo todavía.” (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013, pág. 25)

El desplazamiento forzado, delito de lesa humanidad, es un fenómeno masivo, sistemático, de larga duración y vinculado en gran medida al control de territorios estratégicos. Esta última característica evidencia que, más allá de la confrontación entre actores armados, existen intereses económicos y políticos que presionan el desalojo de la población civil de sus tierras y territorios. Sucede así con el narcotráfico y sus estructuras de financiación, teniendo en cuenta los intereses provenientes de sectores empresariales que también han contribuido a propiciar el desalojo y apropiación de importantes territorios. (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013)

A continuación, se muestran los municipios expulsores y receptores por el conflicto armado en Colombia, evidenciando que el Chocó, el Guaviare y Arauca han sido los municipios más afectados por el conflicto armado:

Tabla 5: Municipios expulsores y receptores por el conflicto armado en Colombia.



Fuente: Unidad de Víctimas – RNI. (2018)

Pese a las cifras registradas, existe un mayor número de desplazados que no se encuentran registrados debido a que no se presentan y no se reconocen como personas en situación de desplazamiento, evitando presuntas amenazas por lo que al momento de obtener los beneficios, algunas familias quedan sin el apoyo estatal por no encontrarse inscritas en las ayudas humanitarias. (Unidad de Víctimas – RNI. 2018)

Además de ello, respecto a los niños, niñas y adolescentes, en Colombia han sido desplazados forzosamente entre 1985 y 1999 alrededor de 1.100.000 menores de edad. Por los menos 450.000 niños, niñas y adolescentes vivieron el desarraigo y la violencia entre 1985 y 1994 mientras que más de 650.000 enfrentan esta situación desde 1995. En 1998 del total estimado de población desplazada (308.000), 172.480 corresponde a menores de 18 años. Para 1999 el desplazamiento forzado afectó a 272.000 personas, de las cuales cerca de 176.800 fueron menores de edad. (Rojas, 2000, pág. 2)

El Sistema de Información de Hogares desplazados por Violencia en Colombia, precisa que para 1998 el 12.72% de la población infantil desplazada corresponde a menores de 5 años, el 19.78% oscila entre 3 y 10 años, el 12.78% entre 11 y 14 años y el 9.03% tiene entre 15 y 18 años. El 86% del total de hogares en situación de desplazamiento forzado incluye niños, niñas y adolescentes menores de edad, de los cuales el 14% tiene un menor, 23% tiene dos, el 25% tiene tres, el 8% tiene cuatro, el 10% tiene cinco, el 5% tiene seis el 2% tiene siete y el 3% tiene 8 o más menores. El 49% del total de menores corresponde al sexo femenino. (Rojas, 2000)

2.2 Conceptualización: Casa Loma-Ciudad Bolívar- Bogotá y La Isla-Soacha, Cundinamarca.

Dentro de este apartado se expuso la conceptualización de los barrios de Casa Loma-Ciudad Bolívar de Bogotá y La Isla-Soacha Cundinamarca. Los anteriores lugares mencionados se eligieron debido a que las Escuelas de Fútbol con las que se trabajó se encuentran situados en dichas ubicaciones.

2.2.1 Bogotá como ciudad receptora de las víctimas del conflicto armado.

Bogotá se ha convertido en el destino de gran parte de la población que se encuentra en condiciones de desplazamiento, por cuenta de la violencia y la guerra que se ha vivido por más de cincuenta años en el territorio colombiano. Cada vez más personas que migran de sus lugares

de origen para poner a salvo sus vidas y las de sus familias ven en la capital una alternativa para escapar de las amenazas y también para forjarse un nuevo porvenir. (Londoño, 2014).

Además de lo anterior, las cifras que se fundamentan en los datos oficiales del Sistema Único de Registro de la Red de Solidaridad Social, entre mayo de 1999 y agosto de 2002, en Bogotá se ha orientado y atendido a 8.362 familias desplazadas, equivalentes a 35 mil personas aproximadamente. No obstante, de acuerdo con los registros de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES que datan de 1985 al 2002, serían ya alrededor de 480.000 personas las que habrían llegado a Bogotá huyendo del conflicto armado y de las diversas formas de violencia política y social del territorio nacional. Desde 1999 a septiembre de 2002, el CODHES ha contabilizado 177.000 personas. La enorme diferencia entre esta cifra y la de la UAID radica en que muchas personas desplazadas, por seguridad, se notifican ante la Iglesia y ante la Conferencia Episcopal, y no ante la Red de Solidaridad Social. (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR-, 2003, pág. 28)

En relación con el trabajo de campo realizado, se identificó tanto en Casa Loma y La Isla que en la mayoría de entrevistados no contaban con seguridad social ni vivían en casas adecuadas para una calidad de vida por lo menos aceptable, además precisaban que en estas casas de zinc y lona no residían más de un año. Por lo anterior, La UAID no lograba ubicarlos luego de la primera entrevista de registro. Sin embargo, otras familias no pasaban ni por el primer procedimiento de registro, dificultando la localización para posibles ayudas humanitarias estatales.

En cuanto a estadísticas, la mayoría de la población desplazada no cuenta con afiliación al sistema de seguridad social en salud, puesto que no tienen ningún tipo de vinculación y la minoría dice encontrarse en el régimen subsidiado o en el régimen contributivo. Además, la característica de movilidad de las familias, así como el factor de seguridad personal y familiar hace difícil la ubicación precisa de esta nueva población dentro de la ciudad. Valiéndose únicamente de la entrevista social que la UAID realiza cuando la población ingresa a la red de servicios registrando la localización de las familias al llegar a Bogotá. Evidenciando que las localidades de Ciudad Bolívar, Kennedy, Bosa y Usme son las que más reciben población desplazada, situación reveladora de la crisis si se tiene en cuenta que estas zonas presentan altos porcentajes de población en condiciones de pobreza y de

miseria. Habitando en piezas, en casas, en apartamentos y casalotes. (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR-, 2003, pág. 30)

Continuando, se retoma un barrio del sur de Bogotá debido a la aplicación de entrevistas a algunos jóvenes de familias víctimas del conflicto armado. En tanto que en las últimas dos décadas Ciudad Bolívar siendo la localidad 19,

Se han constituido en un escenario en el que como consecuencia de la expulsión masiva de personas de las distintas regiones del territorio colombiano, a causa del conflicto armado y la ejecución de mega proyectos, no sólo ha aumentado considerablemente su población, sino que además se matiza con las innumerables cargas semánticas asociadas con la exclusión, la pobreza, la inseguridad y, por supuesto, los remanentes de los conflictos sociales derivados del desplazamiento forzado. (Rodriguez & Moreno, 2010, pág. 58)

Igualmente, de acuerdo a lo que argumentan (Rodriguez & Moreno, 2010), las 20 localidades en las que se divide administrativamente la ciudad, Ciudad Bolívar, junto con Usme y Bosa, “presentan un alto índice de crecimiento anual de familias y un incremento caótico y desordenado de asentamientos en zonas geográficas de alto riesgo no legalizadas y desprovistas de los servicios públicos esenciales.” (p. 59).

Ciudad Bolívar se ha convertido en un escenario en el que existen diferencias culturales y políticas en medio de condiciones sociales y económicas ligadas a la pobreza y la marginalidad. Sin embargo, estas múltiples características se entrelazan unas con otras de acuerdo con las dinámicas de supervivencia, la presencia de actores armados, y las demandas hechas al Estado para garantizar el retorno a los lugares de origen. (Rodriguez & Moreno, 2010, pág. 61)

De lo anterior, aunque Bogotá de la posibilidad a poblaciones vulnerables para mejorar su calidad de vida y adquirir oportunidades laborales para suplir las necesidades básicas, la ciudad no se encuentra en condiciones suficientes para brindar una adecuada atención a las diferentes solicitudes de asistencia que exigen las familias en condición de desplazamiento que llegan.

2.2.2 Soacha como municipio receptor de las víctimas del conflicto armado.

El municipio de Soacha es considerado el principal receptor de la población desplazada del departamento de Cundinamarca ya que se caracteriza por tener una alta presencia de familias en situación de vulnerabilidad. “Según las cifras oficiales entre 1997 y noviembre 2012, Soacha ha recepcionado cerca de 40.000 personas; cifra alarmante comparada con el número aproximado de habitantes del municipio que asciende a 466.938 personas. (UNHCR Colombia, 2013, pág. 1)

En consecuencia, una de las razones que explica esa alta tasa de crecimiento poblacional en Soacha es por la llegada de nuevos desplazados a la zona es constante y silenciosa. Las familias, de entre 5 y 10 miembros, llegan generalmente sin apenas pertenencias y se encuentran en pésimas condiciones de hacinamiento, pobreza e insalubridad propias de la zona. Resaltando que, como se mencionó anteriormente, el censo muestra sólo una realidad parcial, puesto que buena parte de dicha población no está dispuesta a declarar su situación y prefiere pasar desapercibida. (Médicos Sin Fronteras, 2007)

Además, otra de las razones, se debe a la entrega de viviendas a bajo costo y la cercanía que tiene el municipio con la capital, donde terminan buscando empleo o ubicando sus propias ventas informales. Bogotá es una ciudad que ofrece muchas oportunidades significativas al encontrar seguridad, educación y salud, siendo para las familias desplazadas la posibilidad para tener una mejor calidad de vida mientras que Soacha es el municipio que tiene la mayor población de la cuenca alta del río Bogotá y subcuenca del río Soacha, lo que muestra su importancia y peso dentro de los procesos de urbanización del territorio. (Alcaldía de Soacha, 2016)

Por tanto, se realizó una comparación de lo anteriormente mencionado con las viviendas en que habitaban los jóvenes junto con sus familias, encontrándose en la periferia de la capital, eran pequeñas y sencillas, siendo un sector de invasión en algunos casos ya que se pagaba poco o nada por estos lugares, teniendo como consecuencia la falta de los servicios básicos y en ocasiones habían presenciado derrumbes y deslizamientos. Sin embargo, al vivir ahí tenían mayor accesibilidad al trabajo ya que era más cercano a Bogotá.

Por su parte, uno de los entrenadores de La Isla-Soacha, refería ser también constructor y realizaba casas prefabricadas en la zona y los habitantes las podían adquirir por \$5.000.000.

Aunque se puede pensar que el costo de las viviendas es razonable y quizá fácilmente accesible, el entrenador refería que era un precio alto y no todos tenían dicho monto. Se destacó que a pesar de las dificultades que era acceder a esas viviendas, generaban mejor calidad de vida para los habitantes ya que el Estado no les brindaba las oportunidades habitacionales a las personas víctimas del conflicto armado ni a la comunidad en general.

A continuación, se muestra los municipios receptores de Cundinamarca, comprobando el crecimiento poblacional en el que se encuentra Soacha, respecto a los demás municipios cundinamarqueses.

Gráfica 4: Soacha, municipio receptor de víctimas del conflicto armado en Colombia



Fuente: Valenzuela S. (2013)

De acuerdo al argumento de (Valenzuela S., 2013), el anterior mapa explica puntualmente los municipios receptores del desplazamiento forzado en Colombia en donde se evidencia que en el 2013 Soacha tenía alrededor de 38.000 personas en situación de desplazamiento por el conflicto armado. Resaltando que los municipios cercanos a Bogotá han ido recibiendo a dicha población

dado que brinda una mejor calidad de vida a nivel laboral, académico y en la vivienda, como lo es aparentemente Fusagasugá, Funza, Facatativá, Chía y Viota.

Comuna 4: La Isla, Soacha

En la siguiente imagen se muestra el barrio La Isla del municipio de Soacha en el costado derecho y los barrios aledaños como el Oasis y Altos de la Florida en donde se evidencia asentamientos informales en el mayor de los casos por víctimas del desplazamiento forzado y se establecen en zonas invadidas. Así mismo, dichas zonas frecuentemente tienen derrumbamientos, caídas, destrucciones, entre otras situaciones de desastres.

Gráfica 5: Barrio invasor: La Isla, Soacha



Fuente: Boyd J. (2013)

Por su parte, se evidencia, además, que existen grupos ilegales y pandillas en las zonas y que, por lo general, son quienes lideran diversas situaciones de delincuencia, como se constató en las

entrevistas con los jóvenes y dentro de la observación como herramienta para identificar dichos grupos.

En cuanto a la comuna 4, específicamente en La Isla, Soacha, barrio en donde se realizaron algunas entrevistas, se observó que:

La violencia juega un papel protagonista en la vida de las comunidades del sector. Por su importancia estratégica como puerta de entrada del conflicto a la capital del país se encuentran presentes los principales actores armados, siendo frecuentes las rondas y patrullas, las amenazas a miembros de la comunidad y los asesinatos de líderes comunitarios. A este tipo de violencia, se le añade el mal llamado limpieza social o asesinatos selectivos, sobre todo de jóvenes que, en más de una ocasión, se produce a plena luz del día y, la mayoría de las veces, con total impunidad. (Médicos Sin Fronteras, 2007, pág. 5)

Por su parte, el contexto social en el que se ve inmersa gran cantidad de población de la comuna 4 hace pensar que es muy difícil establecer mecanismos de participación y de integración entre los habitantes, y aunque se presentan bastantes dificultades, no ha sido impedimento ni excusa para que la comunidad continúe con los proyectos que se han gestionado con el fin de aclarar que, a pesar de las circunstancias, sí es posible incentivar un espíritu de mejora social entre quienes residen en este sector. (Periodismo Público, 2013)

Como se evidenció en los acercamientos a campo, la comunidad de La Isla fomenta el deporte con el fin de que los jóvenes ocupen su tiempo y eviten escenarios destructivos y poder mitigar las problemáticas sociales, el consumo de sustancias psicoactivas y así mostrar el lado positivo de La Isla y Soacha en general.

2.3. Contextualización: juventud y familias.

Para esa investigación, juventud fue definida como:

La etapa del ciclo de vida que comprende edades entre 14 y 26 años en Colombia. Además, incluye la adolescencia y la condición de joven-adulto. Así mismo, es una etapa durante la cual se construye la propia subjetividad, se viven experiencias y se toman decisiones que configuran el proyecto de vida. Se caracteriza por la creatividad estética,

el dinamismo, la irreverencia pero también, por la vulnerabilidad y la incertidumbre. (Equipo nacional del desarrollo juvenil, 2006, pág. 7)

Luego, la noción de juventud no es meramente etaria, sino que se refiere a la propia vivencia del sujeto desde la construcción de sus vivencias y significados.

Viven y manifiestan las tensiones, conflictos y contradicciones de la sociedad y en nuestro país, la mayoría, vive situaciones de vulnerabilidad y exclusión; y precisan para su desarrollo de oportunidades traducidas en servicios educativos, de salud, de inserción laboral y de vivienda, acordes con sus necesidades características. Requieren, además, de la garantía de sus derechos, de modo tal que tengan oportunidad de participar en la construcción de políticas y programas que les permitan desarrollar sus potencialidades y superar sus limitaciones. (Equipo nacional del desarrollo juvenil, 2006, pág. 8)

Es por eso que la violación de derechos humanos de los jóvenes genera graves problemas sociales, afectando una población en fase de desarrollo.

El desplazamiento forzado de la población civil en medio de la guerra irregular en Colombia es un fenómeno que adquiere mayor gravedad cuando afecta a niños, niñas y jóvenes que, desde una condición de alta vulnerabilidad, enfrentan situaciones de violencia y desarraigo que lesionan sus derechos, complican su presente y hacen más dudoso su futuro. Desde la perspectiva de los derechos humanos, la existencia de esta población, cuestiona la responsabilidad y la legitimidad del Estado, establecido para garantizar el bienestar de sus asociados y plantea la obligación de reparar esos derechos vulnerados, prevenir las causas que generan estas migraciones involuntarias y proteger a estas víctimas del conflicto armado. (Rojas, 2000)

Por su parte, las consecuencias de atentar contra la niñez y juventud son impredecibles. El desplazamiento reformula imaginarios y entornos, tensiona y fragmenta la familia y el tejido social, impacta negativamente en la calidad de vida e incide en el comportamiento psicosocial de las personas afectadas tempranamente por la violencia. (Rojas, 2000).

Igualmente, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF reportó la atención de 5.156 niños, niñas y adolescentes desvinculados de grupos armados durante el periodo

comprendido entre el 10 de noviembre de 1999 y el 31 de marzo del 2013. El 17% de los menores de edad fue rescatado por la Fuerza Pública y el 83% se entregó voluntariamente. Siendo, el 72% niños y adolescentes hombres, y el 28% niñas y adolescentes mujeres.

Es decir que, de alguna manera, para los/las jóvenes, la guerra al crecer en contextos permeados por la dinámica del conflicto, lo han naturalizado. Por ende, lo consideran no solo opción económica, sino aventura, encontrando en los actores armados símbolos de estatus y los identifican con el poder. (Cifuentes M., 2009). Por ello, cuando es de manera “voluntaria” no lo tipifican con delito.

A lo anterior agregando que la mayoría de la población joven procede del campo y se ubica en áreas marginales de las principales ciudades, en circunstancias que hacen evidente el deterioro de su calidad de vida; además de los impactos sociales y culturales, son los impactos psicológicos los que determinan en buena parte su comportamiento posterior y el desarrollo de su personalidad; por ejemplo, la no elaboración del duelo, que supone superar las heridas de la muerte violenta o la desaparición forzada de seres queridos o de miembros de la comunidad a la que pertenecen, sumado a los cambios bruscos del entorno socio-cultural y de las relaciones sociales tradicionales, son algunas de las manifestaciones del desarraigo que afecta a los jóvenes desplazados (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2001, pág. 25)

En Colombia, un 80% de la población vive junto a sus familias (ICBF, 2012) y fueron las familias, desde la realidad de cada uno de sus miembros, directa e indirectamente que se han visto afectadas por los múltiples hechos victimizantes.

En cuanto al concepto de familia en relación al conflicto armado en Colombia, Cifuentes (2009) argumenta que las familias como referentes básicas de sociabilidad reciben directamente los impactos de la guerra que golpean de múltiples maneras a los grupos y a cada uno de los sujetos que la constituyen. En una misma familia, cada miembro puede sufrir diversos impactos como lo son el secuestro, viudez, desplazamiento, muerte, amenazas, extorsión, lo que, en conjunto, erosiona la vida familiar y obliga al grupo a recomponerse por desmembramiento y por cambios en la estructura de relaciones, en las funciones, en los roles y en el manejo de la autoridad.

De esta manera, la autora señala que los límites se transforman, haciéndose más rígidos o más permeables según las circunstancias específicas y las pautas transaccionales, tanto internas como con el medio externo ya que se modifican como recurso adaptativo de sobrevivencia y como respuesta a la sobrecarga de estrés que debe soportar el núcleo familiar.

Como consecuencia de lo anterior, las familias deben aprender de su entorno para permitirse sobrevivir y relacionarse para reconstruir una identidad ya que, según (Cifuentes M., 2009), la guerra rompe con las formas tradicionales de relación e introduce nuevas dinámicas de poder y dominación que intentan llegar hasta lo más íntimo de la vida familiar. Por ello, lo hasta entonces establecido empieza a ser frágil, se ve amenazado o tambalea. Por tanto, la obligación que tiene la familia es replantearse y organizarse para asimilar las nuevas situaciones para tener una defensa dentro de su núcleo familiar y poder subsistir.

Por lo anterior, debido al impacto del conflicto armado que afecta de manera directa a la familia y al no saber cómo actuar ni tener las suficientes capacidades de recuperarse de la situación en la que se encuentran inmersos, deben establecer nuevas formas de organización familiar como estrategia de sobrevivencia, contando con recursos comunitarios y vínculos relacionales que brinden el restablecimiento de sus grupos familiares dependiendo de la intensidad y la gravedad del impacto. (Cifuentes M., 2009).

En esa investigación se reconoce a la familia como un grupo de protección y apoyo para superar cualquier suceso victimizante generados por el conflicto armado, por medio de estrategias de afrontamiento como lo es el deporte en la vida de las familias y la participación directa de los jóvenes.

Cayuela (1997), refiere que el deporte se ha convertido en uno de los agentes de socialización de mayor interés, tanto desde el punto de vista pedagógico, como sociológico o incluso político. “La práctica de un deporte permite comportamientos sociales primarios y básicos, al dedicarse a la realización de una actividad recreo-educativa y placentera, en compañía de personas con las que se forjan lazos de afectividad y no de interés. Esta práctica deportiva es un instrumento para el fortalecimiento en la relación entre padres e hijos” (Pág. 13)

Considerando la gravedad de los hechos victimizantes sufridos por los jóvenes y sus familias en el conflicto armado y, las posibilidades ofrecidas por el deporte, es fundamental conocer y

comprender cómo esa población ha utilizado (o no) el fútbol como estrategia de afrontamiento a su desplazamiento en sus vivencias en el nuevo territorio.

CAPÍTULO III: El fútbol como posibilidad: contexto, perspectivas y afrontamiento.

Este apartado se centró en la contextualización del fútbol y la implicación que esta práctica deportiva tiene en diferentes ámbitos de las personas, visto como estrategia de afrontamiento.

3.1 Una aproximación al concepto y al contexto del fútbol.

El fútbol es considerado un fenómeno social de amplio eco mediático y cultural que se ha ido convirtiendo en una de las construcciones sociales más dinámicas de nuestro contexto, y no sólo por la gran pluralidad de sus prácticas y expresiones deportivas, sino por la implicación que esas múltiples prácticas tienen en los diferentes ámbitos de la vida debido a que el fútbol recae e incide en ámbitos como el formativo de las personas. Cada vez repercute más en los procesos educativos de los/as ciudadanos/as, sean de la edad que sean, con su condición social, económica y religiosa. Resaltando que el deporte tiene aspectos positivos para aquellos a quienes les apasiona hacer o consumir esta actividad. (Gómez C. , 2009).

De esta manera, este deporte es visto como una herramienta social que puede tener muchos usos y muchos objetivos, sin embargo, el fútbol y el uso que se hace de él no siempre tiene una finalidad pedagógica y, por lo tanto, no siempre educan. Para que el deporte eduque son necesarias ciertas condiciones, o de lo contrario se puede convertir en una herramienta de legitimación de la discriminación, del sexismo y de la violencia, y generar escenarios donde se margine al más débil, se haga burla del menos motivado o diestro, y se justifique la exclusión de quien no cumpla las expectativas. (Gómez C. , 2009)

Por su parte, para que el fútbol se convierta en una herramienta educativa, una herramienta de formación en valores, una herramienta para la cohesión social, para la transmisión de aspectos normativos, se debe tener en consideración no sólo el tipo de deporte que se usa, sino con qué finalidad, hacia quien se dirige y las circunstancias que le rodean. Se debe tomar conciencia de cuáles son las posibilidades como usuarios de la herramienta para educar y cuáles son los puntos débiles que se deben trabajar para que la intervención sea constructiva en lugar de perjudicial. (Gómez C. , 2009)

Por lo anterior, concuerdo con los autores anteriormente citados ya que el deporte como el fútbol debe ser una práctica lúdico-educativa e incluyente que tenga un propósito definido y genere un sentido positivo al entrenar, mejorando aspectos vitales de los participantes.

3.2 Escuela de fútbol: Corintos de Afrodes y Estrellas de Casa Loma.

En este apartado se centró en las Escuelas de Fútbol con las que se trabajó, evidenciando una contextualización de las mismas.

Al pensar en la relación fútbol y afrontamiento de la violación de derechos humanos sufridos en el conflicto armado, cabe resaltar que:

En cuanto a la vinculación a las escuelas de fútbol como estrategia de afrontamiento, las actividades deportivas ayudarán a los niños víctimas que han sufrido impactos a canalizar sanamente el dolor, el temor y la pérdida. De igual modo, ayudan a cicatrizar las heridas emocionales creando un ambiente seguro en el que los niños, niñas y adolescentes pueden expresar sus sentimientos, aprenden a confiar y establecen su autoestima y la confianza en sí. Uno de los beneficios del deporte es que acerca a los jóvenes. El deporte ayuda a superar las diferencias y los problemas porque modifica la conducta social y favorece el desarrollo de los niños y los jóvenes mediante un proceso pacífico. (Calderon & Martínez, 2015, pág. 12)

Gráfica 6: Escuela Corintos de Afrodes. La Isla-Soacha.



Fuente: elaboración propia, (2016)

Respecto a las escuelas de fútbol, de acuerdo a la información testimonial, Corintos de Afrodes se fundó a mediados del 2005, se encuentra ubicada en el barrio La Isla en la comuna 4 de Soacha. Los entrenamientos son los sábados de 7:00 am a 10:30 am. Las personas que desean asistir no deben pagar por inscripciones y los entrenadores son quienes dan los uniformes para cada joven partícipe. Son 150 niños y jóvenes que se benefician del proyecto, de los cuales asisten en promedio 70 cada sábado. No obstante, no cuentan con una cancha de fútbol estructurada por lo que ellos decidieron armar unos arcos y juegan sobre la tierra en un potrero.

Los entrenadores junto con los progenitores de los jóvenes vinculados a la escuela, trabajan para que la Alcaldía de Soacha gestione recursos para la adecuación del terreno y poder construir una cancha de fútbol apta para los entrenamientos. Es importante resaltar que esta escuela de fútbol ha participado en distintos torneos juveniles en Bogotá en donde ha quedado campeón en varias ocasiones, generando motivación en los jóvenes con el fin de que sigan un proyecto de vida deportivo, alejándose de algunos de los problemas existentes a nivel social en el barrio.

De acuerdo a la entrevista realizada a un entrenador respecto a los jóvenes de la escuela: *“quiero que tengan una nueva vida, un futuro mejor, que salgan adelante con el fútbol que ellos todavía están jóvenes para que piensen en la etapa de crecimiento porque más adelante van a necesitar lo que es el fútbol porque lo saca de problemas y de tanta inseguridad que hay en la calle, del vandalismo”* Mario. (Ex jugador y actual entrenador)

Gráfica 7: Escuela Estrellas de Casa Loma.



Fuente: elaboración propia, (2017)

Respecto a la escuela de fútbol Estrellas de Casa Loma, Casa Loma es un barrio que comienza a escribir su historia a partir de la toma de terrenos por sus pobladores en el año 1987 y se encuentra ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá. En el 2014 un grupo de jóvenes deciden fundar la escuela de fútbol popular Estrellas de Casa Loma con el fin de ofrecer oportunidades recreo-educativas a los niños y niñas del sector. Además, buscan trabajar con esta población y sus familias para mitigar el desconocimiento que tienen sobre los procesos de paz. (Barón & Castro, 2016)

En las conversaciones con un cofundador y entrenador de la Escuela, Jean Durango, mencionó que los niños, niñas y adolescentes viven en barrios aledaños a Casa Loma o en

Soacha. Resaltando que en su mayoría son oriundos de otras ciudades del país. Los entrenamientos son los días sábados y domingos de 8:00 a 10:00 am y cuando se encuentran en vacaciones estudiantiles también entrenan los martes y jueves a la misma hora.

En cuanto a la cantidad de niños, niñas y adolescentes que participan en la Escuela, son alrededor de 50:

“En el fútbol me ha aportado mucho apoyo de mi mamá y hermanos. Para mí el fútbol es una pasión, como una fortaleza para salir adelante y entreno es porque me gusta y para no coger malas influencias (...) y en el futuro me veo grande, me veo como un gran portero.” Ospina.

(Joven)

3.3 ¿Por qué el fútbol cómo estrategia de afrontamiento?

Entrevista narrativa: Mario

Una de las entrevistas que consideré más relevante es la del joven Mario debido a que me llamó bastante la atención y me impactaron las vivencias que narró como consecuencia del desplazamiento forzado. Este sujeto tenía 21 años cuando lo entrevisté, procede de Fundación, Magdalena y en Soacha se encontraba realizando un técnico para ser entrenador de fútbol. En el municipio, él vivía con sus papás y hermanos menores. No obstante, cuando Mario tenía alrededor de 6 años, tuvo que padecer el desplazamiento forzado junto con su familia. Resaltando que uno de los grupos armados mataron a su papá por resistirse a la entrega de sus tierras bananeras. Aunque era pequeño, Mario tiene muy presente ese episodio que le cambió la vida desde ese momento.

15 años después, Mario continúa viviendo con su mamá, sus hermanos menores y tiene 2 hijos, refiriendo ser el hombre del hogar y quien responde también económicamente. Aunque manifiesta que, luego del suceso que prefería no mencionar, evidenció como su familia se veía envuelta en problemas, desesperación e impotencia, no existía el respeto ni había unión. Además, les fue difícil conseguir una vivienda donde pudieran quedarse y no le daban oportunidades laborales a su progenitora para sostener a sus hijos.

Al mismo tiempo, Mario refería que, cuando llegó a la comuna 4 de Soacha, luego de haber vivido en la comuna 6 y en Bosa-Bogotá, comenzó a involucrarse con personas y grupos

delincuenciales del sector, justificando una salida a sus problemas y conflictos con su núcleo familiar y distraer su mente del recuerdo tan desagradable, señalando que no había sanado la pérdida de su familiar, convirtiéndose en un ser rencoroso y violento.

No obstante, Mario también conoció a uno de los profesores de la Escuela de Fútbol Corintos de Afrodes en donde le ofreció ser partícipe de los entrenamientos. Mario narraba que al principio, cuando comenzó a jugar los sábados en el barrio La Isla, veía el fútbol como una práctica deportiva común y sin sentido y no era constante en sus clases. Pero todo empezó a cambiar cuando los hermanos lo acompañaban a estas prácticas y en ocasiones iba su mamá cuando no trabajaba, generándole motivación de continuar con el deporte y volverse más responsable y constante.

Además, uno de los entrenadores sabía de su historia y, entonces, le hablaba y aconsejaba para cambiar su vida y mejorarla. Dándole mayor sentido al fútbol y lo que este había generado en sus diferentes aspectos de la vida como en lo familiar ya que había unión, mayor respeto y tolerancia con la opinión del otro y siendo más responsable en la crianza de sus hijos, señalando que no quiere que sus pequeños repitan su historia.

Por esa razón, Mario entendía al fútbol como una estrategia de afrontamiento ya que le aportó a sanar y dejar los problemas atrás, viendo al fútbol como ejercicio y terapia física y mental y no solo al entrenar este deporte sino lo que han influido los profesores y compañeros del equipo y su familia a darle un sentido a su vida y ver el fútbol como un entrenamiento formativo, dejando de lado escenarios negativos que se evidencian en su entorno.

Entrevista narrativa: Alexander.

Esta entrevista me llamó la atención porque el joven, a pesar de haberse involucrado en un entorno negativo, manifestó que al haber sido desplazado forzosamente, lo vio como una oportunidad de vida a medida que iba creciendo.

Alexander tenía 23 años en el 2016 cuando lo entrevisté, su lugar de origen era Coyaima, Tolima. Vivía, tanto en su municipio natal como en Casa Loma-Ciudad Bolívar, con sus progenitores, hermano mayor y abuela. A sus 13 años, vio como en Coyaima sacaban a la fuerza a sus vecinos de sus hogares, como los grupos ilegales se apropiaban de las tierras y cultivos de las personas. Aunque directamente dichos grupos no llegaron a saquearles su vivienda, al haber dos jóvenes varones en su familia, incluyéndose, estaban en amenaza para ser reclutados. Por lo

que la familia decidió dejar sus tierras y pertenencias en el municipio e ir a una ciudad grande y buscar mejores oportunidades, en donde llevaba 10 años de permanencia en el sur de Bogotá.

Recién llegó a la localidad de Ciudad Bolívar, Alexander y su familia pasaron por situaciones económicas que generó discordias y conflictos entre sus familiares, refiriendo que cada uno era solo, evidenciando la ausencia de comunicación ya que ninguno dialogaba ni sabía del otro, contando que el tenía actitudes violentas por el resentimiento que tenía por haber perdido en Coyaima lo que sus papás habían trabajado durante años.

Además, evidenció las diferentes problemáticas sociales que existían en el barrio y aunque tuvo pensamientos negativos, nunca se mezcló con algún grupo delincencial, dado que desde que llegaron a Bogotá, conoció, junto con su hermano, jóvenes que en las noches jugaban micro o fútbol en el barrio, en canchas improvisadas de arena y era un factor importante que lo mantenía al margen de dichos grupos y con la mente ocupada. Luego, cuando se fundó la Escuela de Fútbol Estrellas de Casa Loma, comenzó a ser partícipe de los entrenamientos.

Por esa razón, cuando había entrenamientos, los papás de Alexander y su hermano iban a verlos practicar fútbol y también los acompañaban cuando participaban de algún campeonato. Lo anterior sirvió para fortalecer los lazos afectivos en la familia de Alexander, mejoró la comunicación y comenzaron a hacer catarsis ya que cada uno de los miembros de la familia manifestaba sentimientos y sensaciones de incertidumbre e impotencia porque, a pesar del tiempo, no sabían de muchos conocidos y familiares del municipio natal y lo que haya sucedido con sus tierras, lo que hacía que cada uno estuviera a la defensiva.

Alexander argumentaba que nunca olvidará lo que vivenció en Coyaima y el haber estado en lista para ser reclutado pero si superó ese capítulo de su vida que no le permitía continuar y hubiera preferido salir de su municipio sin amenazas ni angustias sino con miras a un mejor futuro ya que él mencionaba que allá no habían muchas oportunidades y, si hubiera continuado en su lugar de origen, estaría muerto o siendo parte activa de un grupo armado.

Entrevista narrativa: Palacios (entrenador)

La entrevista con Palacios me permitió evidenciar como el fútbol se ha visto como estrategia de afrontamiento ya que les ha aportado en diferentes ámbitos de la vida de los jóvenes y les ha ayudado a superar situaciones.

Palacios era un joven de 19 años, procedente del Chocó, también víctima del conflicto armado, quedó en cuarto de primaria y también padeció la muerte de su progenitor a manos de un grupo armado, lo que generó que su mamá realizará el procedimiento respectivo para obtener las ayudas restaurativas que les proporcionan a las víctimas del conflicto armado. Por lo que, en el 2001 llegó a La Isla-Soacha junto con su mamá y hermana mayor.

Este joven comenzó siendo jugador en la Escuela de Fútbol, y los profesores al ver su habilidad para jugar, decidieron que fuera entrenador de la categoría de los adolescentes, manifestando, “Palacios”, la importancia que tiene el fútbol, no solo como un deporte vital sino en el crecimiento de la persona en su cotidianidad. Debido a que a él le ha aportado en su diario vivir y, así mismo, quiere que sus jugadores que hayan padecido alguna situación conflictiva, conozcan herramientas y destrezas en el fútbol y logren aplicarlas en su vida como lo es la receptividad, trabajo en equipo, solidaridad, respeto, esfuerzo, compromiso y sobre todo que el fútbol los aleje de problemas e inseguridades que hay en la sociedad y pueda fortificar vínculos afectivos de los jóvenes.

Por otro lado, considerando la definición de estrategia de afrontamiento utilizada en ese documento, el fútbol, como estrategia de afrontamiento, se identifica como un derecho fundamental que se ha sido destacando como aquella herramienta cuyo rol es verdaderamente importante en todas las sociedades ya que contribuye al desarrollo de la población en general y enseña valores como la cooperación y el respeto, mejora la salud, reduce enfermedades, elimina barreras culturales y étnicas, y fomenta la paz y el desarrollo. Mejorando los valores intrínsecos como el trabajo en equipo, la justicia, la disciplina, el respeto por el adversario y las reglas del juego que son entendidos por todo el mundo y se pueden aprovechar en el avance de la solidaridad, la cohesión social y la convivencia pacífica. (Calderon & Martínez, 2015).

Debido a su reconocimiento mundial, el deporte ha sido considerado abiertamente como un derecho humano por la Organización de las Naciones Unidas, y fue esta misma organización, la

que afirmó que: “el deporte es un lenguaje universal, que sirve como vehículo para promover la paz, la tolerancia y la comprensión. A través de su poder puede unir a la gente, eliminar fronteras culturales y religiosas, promover la tolerancia y la reconciliación.” (Calderon & Martínez, 2015, pág. 4)

Lo anterior evidenciándose en cómo cada país se une cuando existen mundiales de fútbol en donde se fortalece la unión de las personas para apoyar sus selecciones, festejando alegrías, pasiones o solidarizándose en las derrotas y hasta teniendo odios a selecciones adversas.

Con base en lo anterior, según la ONU (2005) identifica al deporte como medio para fomentar la educación, la salud, el desarrollo y la paz, destacando los valores positivos del deporte y la educación física, reconociendo los desafíos que enfrenta el mundo del deporte en la actualidad. Por tanto, la Asamblea General de las Naciones Unidas nombró el año 2005 como el Año Internacional del Deporte y la Educación Física, e invitó a los Gobiernos y organizaciones deportivas a incluir al deporte y a la educación física como una herramienta importante en los programas y políticas del desarrollo.

A continuación se expusieron testimonios sobre cómo ha aportado el fútbol como estrategia de afrontamiento en los jóvenes.

"Siempre andaba como muy a la defensiva con la gente y siempre estaba como en búsqueda de pelea y ahora la verdad, yo creo que fue el deporte. Eso fue más que todo lo que me enseñó a jugar en equipo y alejarme de los malos caminos y la verdad me hizo olvidar muchas cosas que pasaron cuando me encontraba en la finca, ver como llegaban armados a hacer extorciones de la famosa vacuna y la verdad era muy duro saber que no podía ayudarles a mis papás en esos momentos." Martínez.

"Pues re bien porque con el fútbol uno se distrae mucho y eso ayuda como a olvidar, a superar los malos recuerdos, los malos momentos del pasado y uno mantiene la mente en otra cosa, bacano." González.

El fútbol me ayudó a dejar los problemas atrás ya que el fútbol es un ejercicio para la mente; y al jugar en una cancha de fútbol me olvido de todo ya que tengo compañeros que los veo como una familia, como

un equipo. Esta familia deportiva me brinda apoyo para olvidar la situación que viví. Veo el fútbol como una terapia para salir adelante.”

Mario.

“El deporte me abrió distintas oportunidades para continuar con mi vida, puedo ayudar en mi familia económicamente y poder suplir las necesidades porque al haber llegado a Bogotá, pude haber tomado distintos caminos que me llevaran a otras situaciones que no me hubieran gustado.” Leonardo.

De los quince jóvenes entrevistados, 12 presentaron el fútbol como una posibilidad de afrontamiento a las problemáticas cotidianas de su vida. Queda la cuestión que será examinada en las conclusiones: si bien por medio de los relatos de los jóvenes es evidente la importancia del fútbol en sus vidas, ¿cómo el deporte puede generar reflexiones críticas sobre la realidad social? Porque sencillamente no pensar en el problema no significa no tenerlo o afrontarlo.

3.4. Vinculación a escuelas de fútbol como estrategia de afrontamiento.

En las revisiones bibliográficas se evidenció como las personas utilizan la religión, el apoyo social de familiares, amigos e instituciones, el focalizar el problema y la emoción como estrategia de afrontamiento. En este apartado se expuso como las escuelas de fútbol y el fútbol en sí, han sido la estrategia de afrontamiento más dinámica que eligieron por lo menos 15 jóvenes víctimas del conflicto armado en Bogotá y Soacha.

El afrontamiento lo considero como el recurso que el sujeto utiliza con el fin de enfrentarse a alguna situación amenazante y poder resolverla y afrontarla por medio de pensamientos, actitudes y conductas positivas que le permitan obtener resultados óptimos.

En primera instancia, los entrenadores de las Escuelas de Fútbol incentivan a los jóvenes a romper con estigmas e imaginarios, entre compañeros se pueda trabajar en equipo, respeto por el otro y evitar discusiones entre ellos mismos dentro de los entrenos como fuera de ellos.

En Bogotá o Soacha llegan a entidades como la Unidad de Víctimas en donde les garantizan, en algunos casos, sus derechos de acuerdo a su situación y en un tiempo determinado les brindan oportunidades para mejorar las condiciones y calidad de vida. Dentro de las acciones

restaurativas por los derechos vulnerados, a los jóvenes les ofrecen la posibilidad de pertenecer a escuelas de fútbol de forma gratuita con el fin de que participen y entrenen y tengan su tiempo medianamente ocupado ya que en los lugares donde viven, se identifica problemáticas sociales como pandillismo, el consumo de sustancias psicoactivas, hurtos y/o sicariatos que generan dificultades para los jóvenes y sus familias ya que en muchas ocasiones los jóvenes se involucran en dichas problemáticas y puedan comenzar a ser parte de estas.

Por tanto, mientras se les brindan oportunidades laborales y académicas, se les inscribe a estas escuelas para mejorar su salud, tener el tiempo ocupado y sobretodo poder ir afrontando las diversas situaciones que tuvieron que vivir en el pasado junto con sus familias. Lo anterior se comprobó dentro de las conversaciones dialógicas realizadas a los entrenadores y familias.

"Cuando llegamos de Soacha después de haber salido, había una escuelita y ahí nos enseñaban varias cosas y nos daban también deporte y ahí me gustó el micro"

Peña.

Además, tanto los jóvenes como sus familiares comentan sobre cómo el deporte y el estar vinculado en la escuela de fútbol ha beneficiado la vida de cada uno, identificándola como estrategia de afrontamiento para que logren ir superando y/o asimilando las crueles agresiones y poder mejorar su calidad de vida.

Algunos de los jóvenes practicaban esporádicamente algún deporte en sus lugares de origen:

"Con mis compañeritos del colegio jugábamos fútbol, pero solo en Educación Física."

Leonardo

Así mismo, en los colegios o escuelas tenían como materia el entrenamiento de fútbol o baloncesto, o no existían medios electrónicos para entretenerse por lo que elegían campeonatos de microfútbol, mientras que otros comentaban que no jugaban ni practicaban algún deporte debido a que trabajaban con los progenitores en tiendas o trabajando en las tierras como en el cultivo y/o ganado.

"Pues allá (Coyaima) jugábamos fútbol, pero en el colegio porque pues no había más que hacer."

Alexander.

"Pues en el pueblo (Chaparral) nos reuníamos los muchachos para divertirnos porque es que allá es muy diferente a la ciudad. No hay televisor, no hay cine, no hay nada y nos poníamos a jugar campeonatos de micro"

Jhon

"Cuando chiquito me gustaba quedarme por la noche porque Chaparral tiene muy pocos espacios y solo contaba con esta cancha de fútbol y la aprovechábamos con mis hermanos"

Cruz.

"Donde estudiaba nos enseñaban baloncesto."

Peña

De esos testimonios, se observa que el fútbol ha tenido lugar en la vida de esos jóvenes como única posibilidad de un momento de ocio y de compartir con los amigos. Acá queda evidente la falta de oportunidades en el campo del desarrollo del tiempo libre, en los municipios periféricos del país.

En cuanto a la decisión de practicar algún deporte, se logró identificar que la decisión de practicar algún deporte es directamente de los jóvenes, sin embargo, a la mayoría le inculcan el deporte algún familiar o pariente con el fin de evitar que el joven tome diversos caminos que los lleven a problemáticas como las mencionadas anteriormente. Igualmente, se tiene en cuenta el apoyo y el visto bueno de alguno de los familiares con los que convive y se evidencia, en ocasiones, el acompañamiento en los entrenos. Resaltando que la constancia del deporte es permanente ya que usan en promedio cuatro días a la semana para entrenar.

"Para mí el deporte siempre fue iniciativa mía y mis papás querían que siguiera como en el camino de la finca, el ganado, las vacas, y pues la verdad el fútbol lo es todo, es una pasión."

Martínez

"Más que todo la idea fue de mi hermano mayor. Cuando chiquito yo los veía jugar y cada vez más me incluían en los partidos y así fue como terminé jugando fútbol."

Cruz

Además, al evidenciar en las entrevistas narrativas que algunos de los jóvenes sufrieron la pérdida de familiares, especialmente la pérdida de su progenitor por parte de grupos armados y tener que afrontar el duelo y asumir los cambios de roles en las familias en donde algunos de los jóvenes pasaban de ser hermano mayor a papá y hombre del hogar. Además, el dolor, rencor y sensación de impotencia al ver cómo ha estado impune la muerte de su ser querido, les generaba a los jóvenes pensamientos de venganza y frustración y les afectaba en las relaciones interpersonales dado que permanecían a la defensiva y con actitudes negativas.

No obstante, cuando uno de los jóvenes (“Mario”) comenzó los entrenamientos deportivos, sintió el cambio positivo que le aportaba el fútbol en su duelo que aún no había asimilado dado que al practicarlo no solo le despejaba la mente y le canalizaba el dolor sino que los entrenadores al conocer su historia lo motivaban a sanar el dolor y lo aconsejaban para afrontar esa experiencia. Resaltando que, al tener ya dos hijos debía fortalecerse para darles una mejor crianza y educación. Aportándole, además, en su crecimiento personal y poder mejorar las relaciones interpersonales y tener actitudes positivas en su diario vivir.

"El fútbol me ayudó a dejar los problemas atrás ya que el fútbol es como un ejercicio para la mente."

Mario

Igualmente, al preguntársele qué estaría haciendo en esos momentos si no estuviera entrenando fútbol, en donde respondió que:

"Tendría muchos problemas, malos pensamientos, no tendría el apoyo de mi familia ni de los entrenadores"

Mario

Otro de los jóvenes (Alfredo) al ver que el hermano mayor comenzó a entrenar a los más pequeños de la Escuela de Fútbol Corintos de Afrodes, él decidió participar en los entrenamientos y, aunque manifestaba que al principio no tomaba con seriedad las prácticas deportivas, tanto los entrenadores como el hermano mayor le imponían disciplina y le hacían ver lo buen jugador que es y que podía afrontar y superar su pasado y los obstáculos mentales si se lo proponía. Así, comenzó a ser:

“Más paciente, tolerante a lo que no es de mi interés, más respetuoso con las personas que me rodean y tener más compromiso y creer en mi porque como dice mi hermano uno es el único que se pone obstáculos y poder superar que mi papá ya no está y que la culpa no es de mi familia ni mía.” Alfredo

Además, en los entrenamientos deportivos refiere que le ayuda a no pensar en su pasado, argumenta que su hermano mayor le enfatiza mucho el salir adelante, seguir un mejor camino que si todo pasa es por algo y que debemos continuar.

Por otro lado, en las relaciones interpersonales de los jóvenes con sus familiares y grupos sociales fue evidente la mejoría en la comunicación y convivencia sana. Ver las situaciones cotidianas de una forma diferente y positiva. Entender que, aunque ya no se encuentren en su lugar de origen, con sus tierras y comodidades y rodeados de las personas con las que convivían, su presente es otro entorno y están con sus seres queridos en donde tienen la posibilidad de auto organizarse y seguir construyendo sus proyectos de vida en el nuevo territorio a pesar de las circunstancias que los obligaron a cambiar.

Así mismo, como mencionaba uno de los jóvenes que al momento de comunicarse con su progenitora o hermanas, notaba el cambio ya que refiere que:

“Existe una mejor relación con mi familia, mayor armonía y no es a los gritos como antes era que nos hablábamos”

Alfredo

Se observó que en las realidades de los quince jóvenes que participaron de la investigación, el fútbol aporta en sus vidas porque les permite rodearse de personas que aportan positivamente en la vida de cada uno, no se involucran en escenarios negativos ni participar en la violencia urbana sino que en cualquier momento del día, los demás jugadores de las Escuelas de Fútbol buscan a los jóvenes para hacer deporte en horarios distintos de los entrenamientos. Generando momentos de ocio ya que se divierten y les genera relajación, volviéndolos más competitivos y comprometidos. Resaltando que también los aleja del consumo de sustancias psicoactivas ya que al sentir soledad o vacíos emocionales, la concentración en el deporte les evita involucrarse en alguna droga ilícita.

3.5 Cotidianidad: familiaridades y vivencias a partir del deporte

En las dinámicas familiares, el aporte del fútbol en la convivencia familiar ha sido importante ya que al momento de entrenar o participar en certámenes deportivos, las familias en algunos casos los acompañan, los motivan, genera unión, comparten más, también comentaba uno de los jóvenes que:

"Estamos más pendientes uno del otro y hay más comunicación y pues muy rara vez me acompaña mi tía. La verdad mis papás no han tenido el tiempo ni la disponibilidad para venir a verme pero pues mi tía de vez en cuando en los partidos"

Martínez.

"Me ayuda harto porque mi familia algunas veces fue a verme a algunos juegos y era mucha la unión y además en momentos digamos en partidos que uno ganaba pues la familia obviamente se ponía feliz y se olvidaban un momento de todos los recuerdos del pasado."

Alexander.

"Siempre voy con mis hermanos. Es como la insignia de ir a jugar con ellos."

Cruz

"En la familia hay unión, mucho amor. Nos contamos los problemas y me desahogo y me hacen sentir que no estoy solo. Hay respeto, humildad y decencia; y me acompañan a la escuela cuando mi familia tiene el día libre."

Mario.

"El deporte lo aleja a uno de los vicios, de muchas cosas malas, me ayuda a conocer gente, también a estar unidos con mi familia, a estar concentrado y a preocuparme por lo que realmente importa."

Molina.

En la parte cotidiana de los jóvenes respecto al deporte, argumentaron algunos de los entrevistados que:

"El fútbol me alejó de muchos malos caminos que se presentaron recién llegue a la ciudad." Alexander.

Además, los ha vuelto más responsables, juiciosos, más tolerantes, saben trabajar en equipo y los mantiene alejados de su vida pasada y de las cosas que les sucedieron. Así mismo, haciendo una comparación del antes y después del deporte, es notorio el cambio que ha generado en los jóvenes el ser partícipes de un equipo de fútbol ya que los jóvenes entrevistados refieren que les permite mantenerse distraídos, les genera diversión y relajación, ayuda a ejercitar no solo el cuerpo y la mente, a mejorar la convivencia con los demás y fortalecer el trabajo en equipo. Igualmente les ayuda a dejar las pérdidas familiares atrás y superar el hecho de haber tenido que dejar sus pertenencias y tierras en un pueblo y emigrar y dejar, además, familia, amigos y vecinos.

"Antes era solo trabajo pero ahora tengo más amigos, más relación social y nos reunimos los domingos, compartimos todos."

Jhon.

"Pues antes era duro porque no había mucha oportunidad de hacer algo allá en el pueblo pero ya con el deporte uno conoce más gente, ve la vida de otra manera y uno se entretiene."

González.

"Mi trabajo era en el campo y siempre era muy monótono y al final vi que mis hermanos hacían esta práctica y me vi influenciado en ella. Ahora he tenido muchos amigos a través del fútbol. Llegue a Bogotá y gracias al deporte me he adaptado a la ciudad."

Cruz.

"Un cambio total porque el deporte me ha ayudado a manejar la rabia y frustraciones que siento a veces"

Alfredo.

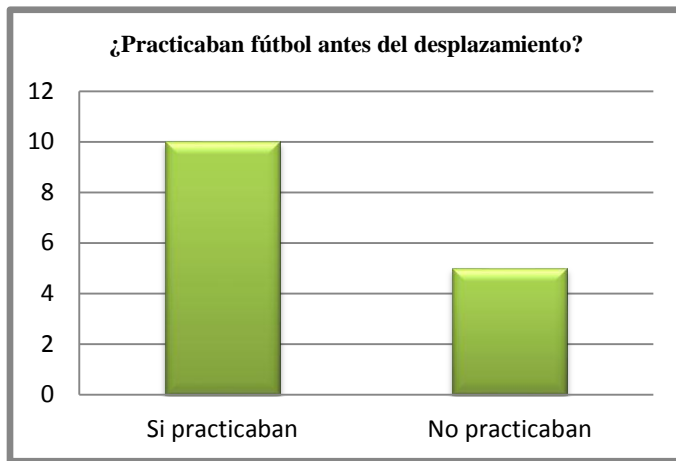
Finalmente, en este apartado se evidenció los logros posibilitados desde la práctica del deporte en que ésta les permite ir más allá de solo ser algo lúdico y recreativo dado que mientras se juega, van aprendiendo y formándose en valores y principios que se pueden materializar en la cotidianidad con sus familiares y amigos, forjando respeto y compromiso que se necesitan también en sus grupos sociales. Resaltando la unión y el acompañamiento que se crea en el joven y su familia a partir del deporte.

3.6 Un antes y un después del deporte: convivencia joven-familia.

En este apartado se abordó específicamente la relación que existe entre el joven y su familia respecto al fútbol, en donde en principio se hizo la comparación entre el antes y después del conflicto armado en cuanto a la participación en las Escuelas de Fútbol, es decir, identificar si los jóvenes antes de sufrir el desplazamiento forzado realizaban alguna práctica deportiva o comenzaron a entrenar luego del desplazamiento forzado. Además, se expuso la convivencia familiar después de la participación del joven en el fútbol como estrategia de afrontamiento y, por último, la mirada que tienen los familiares del joven frente al fútbol.

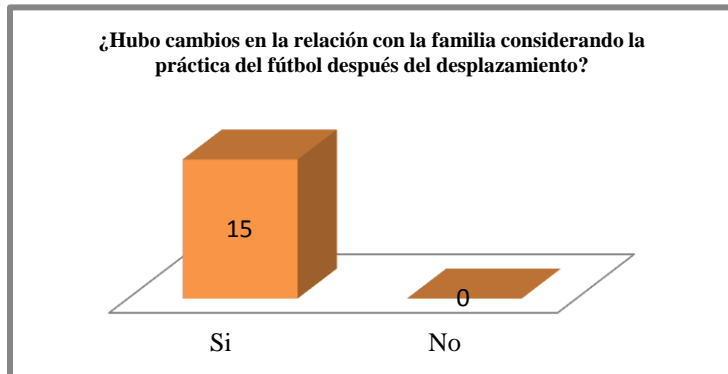
Dentro de los jóvenes entrevistados, se indagó la práctica de algún deporte que realizaban en los municipios donde anteriormente vivían, evidenciando que, de los quince (15) jóvenes, dos (2) refirieron que no sin dar explicación mientras que tres (3) no entrenaban ningún deporte por diferentes razones:

Tabla 6: jóvenes practicantes de fútbol antes del desplazamiento.



Fuente: Elaboración propia (2017).

Tabla 7: cambios en la relación del joven-familia en la práctica deportiva.



Fuente: Elaboración propia (2017).

- "No, ya que en los tiempos libres que tenía pues me tocaba era ayudar a mis papás en la finca y siempre estar muy pendiente de la guerrilla y todo eso"

Martínez

- "No porque en el Chocó el deporte no se ve como uno lo ve acá en la ciudad, en el pueblo se tienen espacios pequeños pero el tiempo es para sembrar."

Palacios.

- "Allá (Fundación) no era permitido y tampoco muy conocido ningún deporte"

Alfredo

Mientras que los otros diez (10) jóvenes argumentaron que antes de haber sido víctimas del conflicto armado, en su mayoría practicaban fútbol, microfútbol y/o baloncesto debido a que en el colegio o escuela municipal entrenaban en la clase de educación física. Además, se identifica que entre hermanos practicaban fútbol en las canchas improvisadas del pueblo en sus ratos libres que, por lo general, eran en las noches. Por su parte, solo uno resaltó que estaba formalmente inscrito en una escuela de fútbol de Montería en donde practicaba día de por medio. Igualmente, otros de los jóvenes manifestaron que:

"Allá en el pueblo (Rovira) jugábamos fútbol también. Allá me gustaba mucho entrenar porque era como el deporte que más gustaba y me llamó la atención. Desde ahí empecé."

González.

"Cuando chiquito me gustaba quedarme por la noche porque Chaparral tiene muy pocos espacios y solo contaba con esta cancha de fútbol y la aprovechábamos con mis hermanos."

Cruz.

"Desde pequeños jugábamos en la cancha municipal con mis hermanos."

Daniel

Por otro lado, luego del desplazamiento forzado vivido por los jóvenes y sus familias, en su mayoría la decisión de retomar o comenzar el entrenamiento en escuelas de fútbol fue decidido por los jóvenes con el apoyo de sus familiares, en especial hermanos y progenitoras, sin embargo, en el caso de un (1) joven, sus progenitores preferirían que su hijo continuara con los temas del campesinado como lo es la finca, la siembra y el ganado, señalando que de igual manera continuó involucrándose en el fútbol porque *"el fútbol es su pasión, el fútbol lo es todo."*

Igualmente, al momento de llegar a Soacha o Bogotá, lo primordial tanto para los jóvenes y sus familias era poder establecerse en una vivienda, conseguir algún trabajo informal mientras lograban estabilizarse en una ciudad o municipio distinto, teniendo en cuenta que deben recomenzar con las mínimas pertenencias con las que llegaron.

Luego de ello, los familiares comenzaron a buscar la garantía de sus derechos por parte del Estado a las personas en situación de desplazamiento en donde la mayoría al vincularse al proceso de la ley de víctimas, se enteraron sobre las escuelas de fútbol y el acompañamiento que realizan con los jóvenes para que se vinculen con el fin de, por un lado, fortalecer los lazos sociales y, por otro lado, para que los partícipes de las escuelas puedan repensarse a través del fútbol. Además, otros se enteraron porque los fines de semana veían a las escuelas de fútbol entrenando, en donde solicitaron información para ingresar y a la fecha se encuentran entrenando con las diferentes escuelas. Otros jóvenes se enteraron por vecinos o por torneos comunales.

"Con mi hermano nos enteramos de que había una escuela llamada Estrellas de Casa Loma que daba clases gratis a personas así como yo, llegados del campo y entonces ellos nos ayudaron mucho. Comenzamos a jugar fútbol en esa escuela de ciudad bolívar."

Alexander.

"Actualmente por lo que se hicieron unos torneos, unos juegos comunales y pues de ahí conocimos el lugar y averiguamos el lugar."

Felipe.

"Cuando llegamos a Soacha había una escuelita y ahí nos enseñaban varias cosas y nos daban también deporte y ahí me gustó el micro"

Peña.

"Conocimos la escuela porque cuando llegaron al barrio (La Isla) los vio jugando en la escuela y le dije al tío que me quería meter y él me apoyo porque era gratis."

Henríquez.

De acuerdo a lo anteriormente mencionado, en este apartado se pudo concluir que el fútbol les ha generado espacios de socialización, mejoría en las relaciones interpersonales, afrontamiento de sus vivencias pasadas. Aunque los jóvenes ni sus familias esperaban ser víctimas del conflicto armado, al llegar a una ciudad como Bogotá o tener que habitar en la periferia en donde se enciman más problemáticas tanto ambientales como sociales, y a la falta de oportunidades para los miembros del núcleo familiar. Con las mínimas acciones restaurativas por los derechos vulnerados que les han brindado en la Unidad de Víctimas, en el caso de los habitantes de Soacha, han sobrepasado límites y han podido restablecer sus vidas fuera de sus lugares de origen.

Si bien algunos de los jóvenes jugaban fútbol o baloncesto en su lugar de origen, se debe comprender la diferencia de lo que implicaba jugar en su tierra natal, sin haber sido víctima del conflicto armado y que quizá el deporte era solo visto de manera lúdica, no obstante, entenderlo hoy, después de haber sufrido el desplazamiento forzado, los entrenamientos deportivos ganan otro significado en la vida de los mismos porque comienzan a tener otro valor e importancia en los jóvenes ya que no solo es una práctica lúdica sino una forma de superación personal y

estrategia de afrontamiento a los impactos negativos de su pasado, puesto que les aporta al fortalecimiento de los vínculos familiares, afrontamiento del duelo y alternativa al consumo y a la violencia.

HALLAZGOS

El propósito central del primer objetivo específico fue conocer los significados que tienen los jóvenes y sus familias alrededor del fútbol. Por lo tanto, de acuerdo a las entrevistas narrativas realizadas en el trabajo de campo, se logró evidenciar que en la mayoría de los jóvenes el fútbol es una pasión que les ha permitido mejorar en su diario vivir ya que reconocen que han ganado en sentido de responsabilidad, saben trabajar en equipo, fortalecen las relaciones interpersonales y la construcción de vínculos y fortalecimiento de las relaciones sociales por medio del deporte.

Se encontró que a los compañeros de las Escuelas de Fútbol los consideran como una familia ya que han logrado forjar vínculos y no son solo compañeros de canchas ni partidos sino son un apoyo en su cotidianidad.

Igualmente, en el encuentro que se tuvo con algunas familias, se evidenció la relevancia que también le dan al fútbol debido a la oportunidad que les brindan a los jóvenes para evitar que se involucren en escenarios negativos. Al mismo tiempo el desarrollo y crecimiento que genera en cada uno de ellos.

En cuanto al segundo objetivo específico la intención fue identificar la relación que tiene la práctica del fútbol con el afrontamiento en la situación de desplazamiento en los jóvenes y sus familias. En donde se evidenció que la relación fútbol-afrontamiento va ligada ya que en los jóvenes el fútbol ha sido una forma de afrontar y superar las secuelas que les dejó ser víctimas del conflicto armado, por medio de los entrenamientos les permite mantenerse ocupados y dejar a un lado pensamientos, sensaciones y sentimientos que les genera recordar su pasado. Además, en el caso de los jóvenes que tuvieron que sufrir pérdidas familiares, les ha ayudado a ir perdonando a las personas que atentaron contra sus vidas. Igualmente, dentro de las entrevistas también se demostró como el fútbol les brinda opciones distintas a involucrarse a las problemáticas sociales que existen en su entorno, mejorar la convivencia, a aprovechar el tiempo libre, mejorar el trabajo en equipo y el liderazgo.

Respecto al tercer objetivo específico, tenía como finalidad evidenciar el rol que tiene la familia frente a los jóvenes víctimas del conflicto armado en la participación de la práctica deportiva. Frente a lo anterior, los jóvenes y las familias con las cuales fue posible trabar, se evidenció que, aunque en contados jóvenes existía el acompañamiento familiar en los entrenamientos y cuando había campeonatos también se encontraban presentes, hay permanente

apoyo, lo que genera fortalecimiento de los vínculos familiares porque posibilita más unión, compromiso y fortalecimiento en los vínculos afectivos. De otro lado, el entrenador llama la atención que, para algunas familias, la Escuela funciona como utilización del tiempo de los jóvenes y nada más, porque algunos familiares mandaban a sus hijos a las Escuelas de Fútbol como si fuera una guardería en donde los profesores son los que debían hacerse responsables durante dos horas y media por cada joven.

Teniendo presente que una de las preguntas en las entrevistas era sobre quién tomaba la decisión de participar en las Escuelas de Fútbol en donde los jóvenes referían, en casi todos los casos, que eran ellos quien tomaron la decisión, pero con consentimiento y apoyo de los familiares.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las prácticas deportivas como el fútbol pueden ser una posibilidad de afrontamiento y un ejercicio para la construcción colectiva de ciudadanía.

El acercamiento con la población, el escuchar a los jóvenes y sus entrenadores, y tener la perspectiva, aunque de solamente dos familiares, ha posibilitado conocer un poco más de lo que se propuso frente a cada objetivo de la investigación. Hay aspectos que llaman la atención y que emergen en la realización del campo. Las que son consideradas recomendaciones y reflexiones, serán presentados a continuación:

-Necesidad de profundizar sobre la relación de la política pública y el deporte como posibilidad de reparación a las víctimas:

Para comenzar, parto de la relación entre el marco teórico y el trabajo de campo realizado en donde se evidenció en varias fuentes bibliográficas sobre el postconflicto y en políticas públicas donde dan a entender al deporte como estrategia para la reconstrucción social y el apoyo que dicen darles a las escuelas de fútbol en temas de infraestructura, uniformes, etc. Sin embargo, lo anterior no se evidenció en las Escuelas de Fútbol entrevistadas ya que carecen de apoyo estatal dado que son canchas improvisadas en tierra y en cuanto a la atención psicosocial que debe brindársele a las personas en situación de desplazamiento, son contadas las personas que han recibido dicha atención. Igualmente, a modo de reflexión se indaga sobre las canchas sintéticas que el alcalde Enrique Peñalosa ha hecho construir en Bogotá con el fin de fomentar el deporte en los barrios, comienzan a ser privatizadas y no siempre están al servicio de la comunidad. Además, no se evidenció tener seguridad ya que el entorno en donde se encuentran las escuelas de fútbol es peligroso por la violencia urbana existente.

-Discriminación a los jóvenes víctimas del conflicto armado:

Un concepto que no se tuvo en cuenta al momento de realizar los objetivos. Sin embargo, surgió como categoría emergente el término de discriminación debido a que en las entrevistas realizadas a los jóvenes de la Escuela Corintos de Afrodes, mencionaron que, por ser víctimas del conflicto armado, les decían guerrilleros o ladrones; afectándole a uno de ellos en el ámbito laboral y emocional.

El problema de la discriminación contra la población víctima es un reto a ser afrontado en una sociedad en contexto de post conflicto puesto que la estigmatización aún es un elemento que integra las prácticas sociales en Colombia. Eso exige que cualquier política de reparación integral asimismo el derecho a la no repetición deben llevar en cuenta el tema de todos los prejuicios y prenociones existentes frente al conflicto armado, de manera general.

-Los programas de deporte deben incluir a las familias y no solamente a los jóvenes en sus programas de atención:

En cuanto a la relación que debe haber entre la Escuela de Fútbol, el joven y su familia, considero que debe existir una correlación ya que permite un mejor desarrollo y reconstrucción de su identidad en el individuo. Además, debe ser un trabajo en equipo, debe haber integración de las familias y que para ellos no sea solo un deporte sino una herramienta de transformación para los jóvenes. La voz de los familiares anuncia eso cuando apuestan que el deporte puede proteger a sus jóvenes.

La relación con las familias posibilitará un diálogo que no responsabiliza el joven por su situación sino que le aportará en el fortalecimiento de lo que puede ser su red de apoyo. Las políticas que solamente consideran el sujeto desde el ciclo vital dejan de articularse con su entorno y pueden terminar por debilitar vínculos que, incluso, pueden estar frágiles. Por eso un componente fundamental sería articular las familias y los jóvenes en los programas de deporte, promoviendo el intercambio de experiencias intergeneracionales y valorando el fortalecimiento de los entornos que potencializan el bienestar de los sujetos.

Finalmente, luego de realizar la revisión bibliográfica, ejecutar el trabajo de campo y poder tener varios acercamientos con entrenadores de Escuelas de Fútbol, jóvenes y sus familias que

son víctimas del conflicto armado, pero que utilizan el fútbol como una estrategia de afrontamiento, me permite entender que realmente el fútbol no es solo una práctica deportiva en donde se entrena y se forja un buen físico y mejora la salud. El fútbol tiene un sentido más profundo en donde puede utilizarse como construcción y transformación social, mejorando varias dimensiones de la vida del sujeto y el sujeto mismo.

Además, es útil al momento de que el joven se apropia tanto de esta práctica que lo enseñado en cada entrenamiento lo ha podido aplicar en su diario vivir como lo es el trabajo en equipo, disciplina, resolución de conflictos, convivencia sana, forjar lazos afectivos y mejorar sus dinámicas familiares y, sobretodo, estar al margen de las distintas problemáticas sociales que le respiran día a día en su entorno. Así mismo, siendo una de las estrategias de afrontamiento más dinámicas que existen y debido al poder que en Colombia se le da al fútbol, es importante saberlo utilizar como una forma de recreo-educativa en el postconflicto.

Lo anterior, lo afirma la ONU al nombrar el deporte como un derecho humano ya que es un lenguaje universal porque sirve como mediador para promover la paz, eliminar fronteras culturales y, sobretodo, unir a la gente.

En cuanto a la postura profesional, en el postconflicto se encuentra un campo laboral con bastantes desafíos en donde es necesario ejecutar las políticas públicas que utilizan el deporte como construcción social para diversas poblaciones en situación de vulnerabilidad, con el fin de poder garantizar sus derechos y, en el caso específico de las personas en situación de desplazamiento, trabajar y reforzar el cumplimiento de la Ley de Víctimas 1448 ya que tiene como objeto brindar atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado.

No obstante, considero que las dificultades y desafíos que se pueden tener para trabajar en conjunto con el deporte es que se ha convertido en un negocio y privatización que evita que las personas puedan participar de esta práctica y los encargados de suministrar los apoyos a las diferentes Escuelas de Fútbol populares no gestionan los recursos que facilitan las entidades públicas o privadas para fomentar el deporte, ignorando la relevancia que tiene esta práctica para mejorar los diversos ámbitos en la vida de las personas.

Uno de los retos también implica que el fútbol no sea solamente la posibilidad de huir a los problemas sino que ampliando la garantía y la realización de los derechos, se puede potenciar aquello que el fútbol puede aportar, no como instrumento de alineación sino como afrontamiento

y liberación humana. Las prácticas deportivas como el fútbol pueden ser una posibilidad de afrontamiento y un ejercicio para la construcción colectiva de ciudadanía.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía de Soacha. (11 de Abril de 2016). *Alcaldía de Soacha, Cundinamarca*. Obtenido de http://www.soacha-cundinamarca.gov.co/informacion_general.shtml
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR-. (Julio de 2003). *La población desplazada en Bogotá*. Obtenido de http://www.acnur.org/t3/uploads/media/La_poblacion_desplazada_en_Bogota_una_responsabilidad_de_todos.pdf
- Alto Comisionado por la Paz. (24 de 11 de 2016). *ACUERDO FINAL PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PAZ*. Obtenido de <http://www.altocomisionadoporlapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>
- Barón D. & Castro S. (21 de Julio de 2016). *EnvideArte con la Paz - Estrellas de Casa Loma*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=eImLCjdV2kU&list=PL7JbijqpC0ZcMQJ3Rxn_OgydPyDQIUva1&index=2
- Calderon & Martínez. (2015). Obtenido de <http://files.pucp.edu.pe/sistema-ponencias/wp-content/uploads/2015/01/Ponencia-Final-Alacip-Deporte-postconflicto-1.pdf>
- Calle, M. d. (2011). *Prevención de la violencia en adolescentes y jóvenes: Intervenciones que funcionan*.
- Castillo, L. (2005). *Biblioteconomía. Segundo cuatrimestre. Tema 5. Análisis documental*.
- Cayuela, M. J. (1997). *Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación*.
- Cifuentes M. (16 de Junio de 2009). *Familia y Conflicto Armado*.
- Cifuentes, M. R. (2005). *"El fortalecimiento de la familia: base para el desarrollo humano y la construcción de relaciones sociales."*. Obtenido de Unidad 1, Módulo 2. Bitácora para la interacción psico-social con población afectada por el conflicto armado. Manizales: Universidad de Caldas.
- Coalición contra la vinculación de niños, n. y. (2007). *Informe Conflicto Armado en Colombia FRONTERAS: LA INFANCIA EN EL LÍMITE*.
- Coldeportes. (19 de Julio de 2017). *Política Pública del Deporte*. Obtenido de http://www.coldeportes.gov.co/normatividad/politica_publica
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2012). *Los 100 municipios críticos del conflicto armado*. Obtenido de <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/desplazados/3800-una-lupa-al-conflicto>

- Corrales, A. (2009). *El deporte como elemento educativo indispensable en el área de educación física*.
- Cortés J. (2015). *Imaginar la paz en Colombia: Deporte y Postconflicto: una opción para la convivencia*.
Obtenido de <https://www.fundacionamigo.org/wp-content/uploads/2016/04/libro-Imaginar-la-paz-en-Colombia.pdf#page=73>
- Cotte, A. (2007). *Una explicación de las causas económicas de la violencia en Colombia*.
- Cundinamarca. (2014). Se dispara llegada de desplazados a Soacha. 1.
- Díaz P. & Niño S. (2012). *Estrategias de afrontamiento en la población de adultos en condición de desplazamiento*.
Obtenido de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/4258/131167.pdf?sequence=1>
- Donoso. (2004). *Construccionismo Social*. Obtenido de <https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/download/17459/18229/>
- El Tiempo, P. (2015). La importancia de incluir el deporte en la educación: Más allá de los beneficios para el cuerpo, el ejercicio puede ser una herramienta útil de enseñanza.
- Equipo de Política Pública. (9 de Noviembre de 2015). *Política Pública de Juventud*. Obtenido de Informe Plan de acción de la Política Pública de Juventud: <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/SeguimientoPolíticas/Políticas%20Poblacionales/Juventud/Seguimiento/1210-2JSPlanAcc-V01-07012016.pdf>
- Equipo nacional del desarrollo juvenil, y. p. (2006). *Marco conceptual de la prevención de la violencia en el contexto colombiano*. Obtenido de http://www.paho.org/col/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=pubicaciones-ops-oms-colombia&alias=29-marco-conceptual-de-la-prevencion-de-la-violencia&Itemid=688
- Equipo Nizkor. (2000). *Esta guerra no es nuestra y la estamos perdiendo*. Obtenido de <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/codhes.html>
- Estrada, J. (2015). *Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada. Elementos para una interpretación del conflicto social y armado*. .
- Fandiño. (2007). *Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos*.
- Fundación Derecho Justo. (24 de abril de 2017). Estos son los 10 derechos de las personas desplazadas en Colombia. *El Tiempo*, pág. 1.
- Gaitan, F. (1994). *Multicausalidad, impunidad y violencia: una visión alternativa: Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia*.
- Gómez, C. (2009). *Deporte y exclusión social. Límites y condiciones*.
- González, F. (2004). *Una mirada de largo plazo sobre la violencia en Colombia*.

- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad.*. Obtenido de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto.pdf>
- Hewitt, N. &. (2015). *Afectaciones Psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia.* Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v25n1/v25n1a09.pdf>
- Histórica, C. N. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad.*
- Lazarus R. & Folkman S. (1984-1986). *Estrés y procesos cognitivos.*
- Médicos Sin Fronteras. (2007). *Altos de Cazucá: Hasta Cuándo en el Olvido.* Obtenido de http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_1582.pdf
- Mejía B. (2016). *Deporte y Reconstrucción en el Postconflicto Colombiano.* Obtenido de <https://www.territoriosporlapaz.gov.co/comment/1749#comment-1749>
- Muñoz, A., & Arango, C. (2006). *El deporte y la recreación como estrategias de empoderamiento en población desplazada.*
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2001). *Hacia una Política Pública de Juventud en Colombia.* Obtenido de http://www.paho.org/col/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=pubicaciones-ops-oms-colombia&alias=591-hacia-ppjuventud&Itemid=688
- Paul, C., Elliot, V., & Harvard, H. (2004). *Guerra civil y políticas de desarrollo.*
- Periodismo Público. (2013). *Cultura y deporte como fuente de esparcimiento en La Isla.* 1.
- Ramírez & otros. (2016). *Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia.* Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v25n1/v25n1a09.pdf>
- Rico A. (2000). *FORMAS, CAMBIOS Y TENDENCIAS EN LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR EN COLOMBIA.*
- Rodriguez & Moreno. (2010). *Diferencias culturales y políticas en contacto.*. Obtenido de Una mirada sociolingüística a la migración y el desplazamiento forzado en Colombia.: http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/189/1/02__Ana_Constanza_Rodriguez_Javier_Moreno_Valero_0.pdf
- Rodríguez, J. (2008). *El deporte como herramienta de intervención pedagógica-social en el ámbito de la exclusión social.*
- Rojas, J. (2000). *Esta guerra no es nuestra: Niños y desplazamiento forzado en Colombia.* Obtenido de <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/codhes.html>
- Romero., Garrido., & Zagalaz. (2009). *El comportamiento de los padres en el deporte.*

- Ruiz, S. (2015). *El deporte como herramienta para la reconciliación y la unidad nacional*.
- Ruiz, Y. (2003). *Jornades de foment de la investigació: Biología, Cultura y Violencia*.
- Salgado, F. (2013). *CUERPO-ARMADO Y PRÁCTICA DEPORTIVA*.
- Torres, C. (2005). *Jóvenes y Violencia*.
- UNHCR Colombia. (Junio de 2013). *OPERACIÓN DEL ACNUR EN SOACHA, CUNDINAMARCA*.
Obtenido de http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Colombia/2013/TSI_Cundinamarca_Soacha_julio2013.pdf
- Valencia M. (2011). *Subjetividades de niños y niñas en el conflicto armado como construcción social*.
Obtenido de http://ceanj.cinde.org.co/programa/Archivos/publicaciones/p1/_1_AN_145.pdf
- Valenzuela S. (1 de Agosto de 2013). *Soacha abriga a las víctimas*.
- Vázquez C. & otros. (1997). *Estrategias de afrontamiento*. Obtenido de <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/94-estrategias-de-afrontamiento/file>
- Wills, M. E. (2007). *Los tres nudos de la guerra colombiana: Un campesinado sin representación política, una polarización social en el marco de una institucionalidad fracturada, y unas articulaciones perversas entre regiones y centro*.
- Zuluaga. (2016). *strategias de afrontamiento en un grupo de desplazados internos en la ciudad de Bogotá*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6059404.pdf>.

REFERENCIAS

Recuperado de: <https://goo.gl/images/rGnkXi>

Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/soacha-abriga-victimas-articulo-437574>

Recuperado de:

http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/189/1/02_Ana_Constanza_Rodriguez_Javier_Moreno_Valero_0.pdf

ANEXOS

Anexo 1

CONCEPTOS	INSTRUMENTOS	PREGUNTAS
<p>Familia: Se considera el núcleo de la sociedad. En relación con el conflicto armado, es la que recibe de forma directa el impacto de la guerra y afecta de múltiples maneras (secuestro, viudez, desplazamiento, extorsión, pérdidas familiares, amenazas, etc.) a cada uno de los miembros que la constituyen. Por tanto, cada familia que vive la violencia, se ve obligada a reorganizarse para enfrentar las nuevas situaciones, ofrecer protección a sus miembros y encontrar estrategias de subsistencia que les permita salir adelante con su vida. (Rico A., 2000)</p> <p>Deporte: Es una herramienta social. Esta herramienta puede tener muchos usos y muchos objetivos como es el de este caso de utilizar el deporte como</p>	<p>Entrevistas narrativas</p>	<p>Familias de los jóvenes.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Hace cuánto llegó a Bogotá? 2. ¿Por qué llegó a Bogotá? 3. ¿Con quién vive aquí en Bogotá? 4. Actualmente, ¿a qué se dedican los miembros de su familia? 5. Antes de llegar a Bogotá, ¿a qué se dedicaba? 6. ¿Dónde vivían antes de llegar a Bogotá? 7. ¿Cuál es el parentesco con el joven? 8. ¿Cómo es su relación con el joven?

<p>estrategia de afrontamiento frente al conflicto armado con el fin de que los jóvenes víctimas puedan sobrevivir a los acontecimientos del pasado y que el deporte sea una forma de prevenir actos violentos o reincidencias en las problemáticas relacionadas con el conflicto armado. (Salgado F., 2013)</p>		<ol style="list-style-type: none"> 9. ¿A qué se dedicaba el joven antes de participar en un deporte? 10. ¿Cómo empezó el joven a practicar un deporte? 11. ¿Quién tomó la decisión de que el joven comenzará a practicar un deporte? 12. ¿Por qué eligieron el deporte y no otra actividad para realizar? 13. ¿Cómo conocieron el lugar donde practica deporte el joven? 14. Cuando el joven va a practicar deporte, ¿va acompañado o va solo? 15. ¿Cuál es la constancia del joven para practicar deporte? 16. ¿Qué opina usted sobre la participación del joven en el deporte? 17. ¿Qué opinan los demás miembros de la familia sobre la participación del joven en el deporte? 18. ¿Qué cambios (positivos y negativos) ha identificado del joven después de que empezará a practicar un
--	--	---

		<p>deporte?</p> <p>19. ¿Cómo ha aportado el deporte en su familia?</p> <p>20. ¿Cómo cree que ha aportado el deporte en la vida del joven?</p> <p>21. ¿Cómo la familia participa de las posibilidades ofrecidas por el deporte?</p> <p>22. ¿Considera que el deporte ha ayudado al joven a afrontar los acontecimientos que vivieron en el pasado? ¿por qué?</p> <p>23. ¿Quiere contarme algo más?</p>
<p>Afrontamiento: En relación con el deporte y el conflicto armado, el afrontamiento son procesos cambiantes que se desarrollan para que el joven pueda ir afrontando las problemáticas que vivenció en el conflicto armado y que logre admitir su realidad. Igualmente, en este caso tomo el deporte como una estrategia de afrontamiento ya que logra que los jóvenes víctimas puedan dar un paso hacia adelante y volver</p>	<p>Análisis documental.</p>	<p>En donde se tome como referencia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Documentos físicos o digitales acordes al tema de investigación • Política Pública del Deporte • Política pública de juventud

<p>a tener una vida digna junto con sus familias. (Ramirez H. & Otros, 2016)</p>		
<p>Juventud: Es la etapa del ciclo de vida que alcanza edades entre 14 y 26 años. Dentro de esta etapa, los jóvenes toman decisiones que configuran su proyecto de vida. Asimismo, son conscientes de su propio desarrollo y desarrollo social. (Equipo nacional asociado al proyecto de fomento del desarrollo juvenil y prevención de la violencia., 2006)</p> <p>Estrategias de afrontamiento: Las estrategias de afrontamiento se definen como el conjunto de recursos y esfuerzos comportamentales y cognitivos orientados a resolver la situación amenazante o adversa, a reducir la respuesta emocional o a modificar la evaluación que se hace de dicha situación. (Lazarus R. & Folkman S., 1984-1986)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista narrativa 	<p>Jóvenes</p> <p>Preguntas base generales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Hace cuánto llegó a Bogotá? 2. ¿Por qué llegó a Bogotá? 3. ¿Con quién vive aquí en Bogotá? 4. ¿Dónde vivían antes de llegar a Bogotá? 5. Antes de llegar a Bogotá, ¿a qué se dedicaba? ¿Qué deporte practica actualmente? 6. ¿A qué se dedica actualmente? 7. ¿Qué hace en tiempos libres? 8. ¿A qué se dedican los miembros de su familia? 9. Antes de llegar a Bogotá, ¿practicaba un deporte? 10. ¿Cómo comenzó a practicar deporte en Bogotá? 11. ¿Quién tomo la decisión de que usted practicara un deporte?

		<p>12. ¿Por qué eligió el deporte y no otra actividad para realizar?</p> <p>13. ¿Cómo conocieron el lugar donde practica deporte?</p> <p>14. ¿Cada cuánto practica deporte?</p> <p>15. ¿Cuándo usted va a practicar deporte, ¿va acompañado o va solo?</p> <p>16. ¿Considera que el deporte ha aportado en su vida cotidiana? ¿Por qué?</p> <p>17. ¿Cómo el deporte le ha ayudado a afrontar los acontecimientos que vivieron en el pasado?</p> <p>18. ¿Usted cree que al estar practicando un deporte le ha aportado también a su familia? ¿Por qué?</p> <p>19. ¿Quiere contarme algo más?</p>
--	--	--

Fuente: Elaboración propia (2016).